

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

Habiendo fallecido el director de este periódico D. SERAPIO ESCOLAR, se harán en lo sucesivo los pedidos se dirijirán las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia á nombre de los Sres. NIETO SERBANO y MENDEZ ALVARO.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo.

MADRID, CALLE DE PONTEJOS, NÚM. 6.

A LOS MÉDICOS:

Cuando la mitad del género humano se complace en destruir á la otra mitad en las guerras civiles y en las internacionales, justo es que los médicos se ocupen de procurar salud á los enfermos y de arrancar presas á la muerte, y que los farmacéuticos nos dediquemos á preparar y disponer la pólvora y balas, la espada y la bayoneta con que ha de combatir el médico á los numerosos batallones de enfermedades.

Abierta al público con éxito asombroso nuestra Farmacia general, dispuestos tenemos en su integridad más escrupolosa cuantos medios necesita el médico para salir airoso en su continua pelea.

Este centro farmacéutico, con personal bastante y dirigido por Fernandez Izquierdo, ofrece á los médicos el más completo arsenal de medicamentos de uso constante, ya de la Farmacopea oficial, ya de los formularios de medicamentos de uso raro, pero necesarios en ocasiones críticas, y de medicamentos de nuestra Farmacopea especial que ya conocen los lectores y que sigue remitiéndose gratis á quien lo pide y de medicamentos extranjeros de uso frecuente, para que de este modo pueda elegir el médico en la infinita variedad lo que más le convenga. Lo aquí no se encuentre es porque no lo habrá en Madrid.

En nuestro Laboratorio se elabora cuanto puede elaborar un farmacéutico, y en nuestro Depósito hay cantidad bastante para responder á la continua demanda con que nos favorecen los médicos y el público.

Toda sustancia de uso frecuente como jarabes, pastillas, purgantes, bálsamos, etc., tiene su etiqueta y su instruccion detallada, con su precio fijo y económico sobre el frasco, caja ó paquete que lo contiene, y así la flor de malva por ejemplo, es acompañada de su instruccion para usarla, y de este modo cuanto de uso diario existe, con lo que se evitan mil inconvenientes de usarlo á discrecion el público.

En el mes anterior están detallados los principales medicamentos de la Farmacopea especial y ahora nos limitamos á hacer una reseña

FARMACOPEA ESPECIAL.

«Depurativos. Zarzaparrilla universal» frasco, 20 rs.; medio frasco, 12 rs. Esencia de zarzaparrilla; frasco, 4 rs. Rob de Fernandez Izquierdo; frasco, 20 rs. Píldoras depurativo-antivenéreas; caja, 12 rs.

«Antiescrofulosos y reconstituyentes.» Aceite de hígado bacalao, oscuro, 12 rs. botella de cuartillo y medio; rojo, botella de libra, 12 rs.; blanco ó desinfectado, 16 rs.; de lija, rojo, botella de libra, 12 rs.; blanco ó desinfectado, 16 rs. Aceite hígado bacalao ferruginoso, 20 rs. «Compuestos de nogal iodado.» Jarabe, 16 rs.; el iodo ferruginoso, 20 rs. Píldoras, 16 rs. Pomada, 24 rs. Emplasto, 10 rs. Inyeccion, 20 rs.

«Purgantes útiles.» Magnesia doble antibiliosa; frasco, 8 rs. Píldoras salutíferas, caja, 12 rs.

«Tónicos reconstituyentes Cerveza campesina» concentrada; botella para 10 ó 12 cuartillos, 20 rs. Jarabe de quina ferruginoso; frasco, 16 rs. Nutricion universal, caja, 16 rs.

«Anticatarrales y pectorales.» Elixir anticatarral; frascos de 20 y 10 rs. Píldoras anticatarrales; caja de 20 y 10 rs. Agua y jarabe de brea concentrados, cada frasco, 8 rs., y la iodada, frasco, 12 rs.

«Anticloróticos.» Píldoras de ioduro ferroso; frasco, 16 rs. Píldoras ferruginosas, caja, 12 rs.

«Fébrifugo infalible.» Píldoras febrífugo infalibles de Fernandez; caja para rebeldes, 24 rs., y para sencillas, 12 rs.

«Antireumáticos y antigotosos. Píldoras, 20 rs. Bálsamo, 20 rs.

«Antigastrálgicos; Bolos, papeles, pastillas, píldoras y elixir» cada cosa, 24 rs.

«Antiblenorrágicos.» Inyeccion, 20 rs. Antiblenorrágico infalible, 24 rs. Se necesitan las dos cosas, una para tomar y otra para inyectarse.

«Denticion.» Denticion infalible, 12 rs. Jarabe de la denticion, frasco, 8 rs.

«Contra lombrices» Jarabe vermífugo, 12 rs. Elixir contra la ténia, 20 rs.

«Grietas de los pechos.» Pomada que las cura en tres dias, 8 rs. Preservativo para impedir las usadas antes del parto, 10 rs.

«Antihemorroidal.» Bálsamo, 10 rs.

«Contra los callos de los pies.» Emplasto, 8 rs. Linimento, 10 rs.

«Dolor de muelas.» Espíritu odontálgico; frasco, 12 rs. para el dolor nervioso. Odontalgina; frasco, 8 rs. contra la cáries.

«Antiherpéticos» La zarzaparrilla universal y píldoras sa-



Intíferas al interior y pomada antiherpética al exterior; frasco, 8 rs.

«Ungüento de Roma.» Pastilla de onza, 4 rs. Diviesos, lagas, fístulas, etc.

PRODUCTOS MARINOS DE YARTO MONZON.

«Jarabe depurativo de plantas marinas» contra el asma, tos, catarros, hemotisis, cáncer de la matriz, raquitismo, escrófulas, flujos; frasco, 5 pesetas.

«Esencia salúfiera de plantas marinas;» frasco, 4 pesetas. Ardores de la sangre é intestinos, cólicos, dolores nerviosos, erisipela, obesidad, etc. Restaurante y cordial.

«Yartina» ó mata lombrices; caja, 4 rs

ANTIASMATICOS DE MALVIDO.

«Flor de estramonio violado» contra el asma, ahogo, opresión, ronquera, para fumarse; caja, 12 rs. «Cigarrillos antiasmáticos» de flor de estramonio; paquete, 3 rs. para lo mismo.

Todas estas especialidades se encuentran en Madrid únicamente en la Farmacia de Izquierdo, Pontejos, 6, y en la calle de la Ruda, 14, y en provincias sus correspondientes ya publicados otros meses.

«Medicamentos ordinario» preparados con escrupulosidad en la calle de Pontejos, número 6, botica, y con su instrucción correspondiente.

«Aceites.» De almendras dulces, frascos de 1 1/2 y 3 rs.; de alacranes, 2 rs.; alcanforado, 2 rs.; de cacao, 2 rs.; de estramonio compuesto ó bálsamo tranquilo, 2 rs.; de manzanilla, 2 rs.; de ricino, 2 y 4 rs.; de ruda, 3 rs.

«Aguas destiladas» de azahar, de melisa y de rosas; frasco, 4 rs.

«Agua de Bañares;» botella, 4 rs. «Agua mineral sulfurosa;» 4 rs. «Agua de vejeto mineral.» 3 rs.

«Alcoholaturos.» De acónito, frasco, 4 rs. De acónito y canchalagua, 6 rs.

Cloroformo gelatinizado; frasco, 8 rs.

«Bálsamo Opodeldoc sólido;» frascos de 5 y 10 rs.; líquido, 4 rs. Bálsamo Fioravanti, 8 rs. Bálsamo de Malats, 8 rs. Samaritano, 8 rs.

«Canchalagua;» paquete de onza, 6 rs. «Carraghen;» paquete, 2 rs.

«Café de bellotas;» frasco, 4 rs. «Café de achicorias;» por libras y onzas.

«Flor de azahar;» paquete, 2 rs.; de tila, 1 real; de malva, sahucó, manzanilla, medio real. etc.

«Jarabes» de achicorias, de agraz, de adormideras, de ajengos, malvabisco amapola, artemisa, zumo limón, eulantrillo, frambuesa, fresa, fumaria, genciana, goma, granadas, grosella, membrillo, moras, peonía, tusilago, vinagre, hiedra terrestre, dulcamara, liquen, manzanilla, poligala, frasco, 4 reales.

Bastan estos ejemplos para que sepan los señores médicos que encontrarán preparado y dispuesto en frascos, cajas ó paquetes con su instrucción y precio económico, compatible con la integridad, todos los medicamentos de más uso y que pueden recetar todo lo útil en alcaloides y en sustancias de la terapéutica moderna, seguros de encontrar lo que desean en la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

El extraordinario crédito de que gozan las PASTILLAS DE BELMET en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que «por cada caso» en que las PASTILLAS DE BELMET no hayan dado resultados favorables, hay «cientos, mil», cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama hoy universal, no ha decaído, y si vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de «cuatro años» que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y febrero 20 de 1874.—Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles, me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: Que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera, sino también de fuera, hasta que el médico de Cauaejas, D. Juan Antonio Muga, mandó tomase las pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiarse un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, esputos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusion, pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el

dolor de cerebro y los esputos limpios de sangre, y pedía comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningun padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenia antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curacion tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia, se alaban todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma, y de este padre agradecido nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

Precio de la caja 30 rs, y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz y por otro Pastillas Belmet.

EL DEPÓSITO DEL CENTRO FARMACÉUTICO,

CALLE DE LA BALLESTA, NÚM. 28, PRINCIPAL DERECHA, MADRID, Á DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA, PEDIDOS, CONSULTAS MÉDICAS, ETC. ETC.

Puntos de venta en Madrid. Farmacias de los Sres. Montero y Saiz.—Corredera Alta, 3, y Pez 9, y en las principales farmacias de Madrid y provincias, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Congreso sanitario internacional.—La guerra del Norte.—SECCION DE MADRID.—Orígenes bíblicos y orígenes científicos de la tierra y del hombre.—Accidentes y peligros de la anestesia clorofórmica.—Medios de prevenirlos.—Fenómenos de la anestesia. Modo de administración del cloroformo.—Sobre el tratamiento de los heridos.—Memoria sobre los baños medicinales de Cástaras, provincia de Granada, llamados de la Salud (a) del Piojo, declarados de utilidad pública por el Gobierno, por D. Francisco de Paula Montells y Nadal, doctor en ciencias, licenciado en medicina, catedrático de química y decano de la facultad de ciencias de la Universidad de Granada, etc. etc.—PRENSA MÉDICA.—Experimentos practicados con el eucalyptus globulus, contra las fiebres.—Del vino en la gota atónica y en otras formas de anemia.—PARTE OFICIAL.—Academia de medicina de Madrid.—Sesión literaria del 12 de Marzo de 1874.—VARIEDADES.—El algodón y la guerra.—Resumen general de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal, durante el mes de la fecha.—Aviso á los prácticos.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

CONGRESO SANITARIO INTERNACIONAL.—LA GUERRA DEL NORTE.

Habíamos oído, y en la *Revista Europea* y otros periódicos se ha dicho que van á ser nombradas por el ministro de la Gobernación las personas que han de representar á España en el Congreso internacional que ha de reunirse este verano próximo en Viena, con el fin de deliberar acerca de las medidas que deberán adoptarse contra el cólera morbo. Se han adherido ya varios gobiernos á lo propuesto por el austriaco, y forzoso es que venza el nuestro las no escasas dificultades que habrán de ofrecérsele, si ha de presentarse allí España, sin rebajamiento del concepto sanitario á que sus delegados en las dos Conferencias de París y en la última de Constantinopla, la elevaron.

Como ahora no se trata más que de un Congreso, donde habrán de ventilarse ciertas cuestiones científicas que un programa determinará, lo cual priva al Congreso del carácter verdaderamente oficial semi-científico, semi-diplomático, que tuvieron las Conferencias, podrán tomar parte en sus deliberaciones cuantos médicos españoles que quieran concurrir; pero siempre se requiere en los médicos que representen á España, instrucción muy cumplida en epidemiología y sanidad, si es que no ha de reducirse todo á un simple viaje de recreo ó poco ménos.

—La semana que acaba de transcurrir, destinada por la Iglesia para la oración y las buenas obras, se ha invertido por muchos millares de españoles en las más crueles maniobras de la guerra.

El pueblo español entero, y con él la prensa periódica, siguen paso á paso las vicisitudes de las

batallas que se suceden en estos tristes días á las faldas de los montes de Vizcaya; y cuál por un lado, cuál por otro, todos cuentan y recuentan las fuerzas que suponen á favor de su respectiva causa, celebran los empujes de su infantería, encomian el acierto de los cañones, admiran los trabajos de atrincheramiento, repiten los nombres de los héroes inmolados en aras de la idea que defienden, esperan el triunfo ó temen la derrota, se enardecen ante las sensibles pérdidas sufridas, escitan al combate, predicán la destrucción, en una palabra, viven entregados al culto fiero del dios Marte, único que hoy se venera y es temido.

Pero nosotros también tenemos en la lid una santa causa á que ayudar, y contamos con legiones que oponer á nuestros terribles enemigos; con la diferencia de que nuestra causa no es la de uno ni otro bando, sino la noble causa de la *humanidad*, y nuestros enemigos tenaces son únicamente el dolor, la *muerte* y el aciago espíritu de destrucción y de ruina que se ha apoderado de todos.

El ejército del Gobierno cuenta una brillante brigada sanitaria en el Norte, á la que hay adscritos unos 200 médicos militares de todas categorías, para la puntual y esmerada asistencia facultativa de heridos y enfermos, sin contar con la dotación reglamentaria de los hospitales militares de las provincias Vascongadas y Navarra.

Además de esa ilustrada y numerosa falange de médicos, hay 600 practicantes de la brigada sanitaria, que prestan muy buenos servicios. Llevan consigo en los batallones y ambulancias apósitos y medicamentos para curar *cuatro veces* á cada uno de los individuos que forman el ejército, no contando en ese resumen con el material reunido en los hospitales militares permanentes y provisionales que dependen de aquel ejército.

Los periódicos y la opinión alaban los buenos servicios que nuestros ilustrados profesores están prestando en el campo de batalla, y las listas de las bajas entre ellos acaecidas, atestiguan que nuestra causa va contando también sus mártires.

El campo carlista, según noticias recibidas por diferentes conductos, se halla pobrísimo de auxilios sanitarios, hasta el punto de que sus soldados pasan muchos días sin haber sido curados una sola vez. Nosotros, que como ciudadanos podemos demostrar nuestra opinión política y contribuir de todos modos al triunfo del partido que la representa, como periodistas médicos, no debemos olvidar que nuestra misión está muy por encima de las discordias de los hombres, y que ya hace muchos siglos levantó nuestra noble profesión el

veto de *sed non patriae hostibus* que pesaba sobre los médicos griegos y romanos. Por esto no vacilamos un momento en aplaudir que nuestros compañeros del ejército, después de curado *el último rasguño del soldado* del ejército á que corresponden, corran si es que les restan fuerzas para ello, á restañar la sangre del herido del otro bando, español y hermano también. Creemos innecesario recomendar á nuestros numerosos suscritores de las cuatro provincias vascas su cooperación al propio objeto, de la manera imparcial y levantada que cumple á quien solamente obra á impulsos de la caridad y de la ciencia. Allí donde haya un herido, allí debe el médico acudir olvidando sus pasiones y aun contra las sugestiones de su opinión política. ¡Por este camino encuentra nuestra clase los lauros que otras tienen que buscar sembrando desdicha y horrores por todas partes!

Son muchos los médicos civiles que, ora privadamente, ora agregados á diferentes asociaciones de socorro á los heridos en campaña, contribuyen con sus esfuerzos á contrarestar en lo posible los desastres de esta guerra fratricida. Reciban todos la expresión de nuestra más sincera complacencia, y no olvide la sociedad que no hay calamidad pública contra la que no oponga consuelo ó alivio nuestra humanitaria profesión. ¡Hasta cuándo tendremos que lamentar tales conflictos!

DECIO CARLAN.

MADRID 5 DE ABRIL DE 1874.

Orígenes bíblicos y orígenes científicos de la tierra y del hombre.

Dos esferas de la inteligencia se extienden naturalmente á la investigación y la consignación del orden universal, la ciencia y la fé. Desde la más remota antigüedad se las ha visto esforzarse, audaz y resueltamente por fijar los orígenes del hombre, del mundo y aun de la misma divinidad: díganlo sino la multitud de cosmogonías y de teogonías que registra la historia: no hay pueblo algún tanto civilizado que no tenga la suya; no hay religion que no consagre una idea absoluta de la serie de los tiempos; apenas hay filosofía, como no sea la escéptica, que no tenga la ambición de llegar por el análisis científica al propio resultado.

Pero sucede, que mientras la religion y la ciencia en sus más atrevidos vuelos marchan por este camino, el campo de la experiencia se define y enriquece sucesivamente á la vista del observador, no siempre de acuerdo con las hipótesis preconcebidas y ardien-

temente profesadas, ora con el entusiasmo de la fé, ora con el de la convicción científica.

La religion cristiana tiene su génesis, como casi todas las religiones, porque la idea religiosa no puede menos de aspirar á la concepción del universo, y realizar de alguna manera semejante concepto, es explicar los orígenes del mundo y de la humanidad, es hacer inteligibles las cosas creadas, considerándolas absolutas ó elevándose á su creación. Era, pues, consiguiente que el edificio fundado sobre este terreno, que la tradición y la revelación bíblicas, que los libros sagrados, por fin, habían de consignar teorías cosmogónicas, hechos iniciales históricos, que podían estar en contradicción, aparente ó real, no ya solo con otras teorías, científicas, sino con los mismos hechos de las ciencias prácticas, con datos irrecusables, que llevarán por una inducción legítima á concebir doctrinas incompatibles con las creencias religiosas. De aquí grande escándalo para los creyentes, y no menor motivo de friunfo y de vanidosa satisfacción para los adversarios sistemáticos y crueles destructores de toda religion positiva.

Sin embargo, los cristianos ilustrados y prudentes, los que por reflexión ó por instinto saben armonizar en todo caso las dos distintas esferas, divina y humana, han tomado pronto su partido. En vista, por ejemplo, de indudables testimonios de la antigüedad del mundo y de la larga duración de sus períodos formativos, optaron por comprender los días del génesis como épocas indefinidamente prolongadas, y en vista ahora de las investigaciones prehistóricas, que propenden á asignar una fecha remotísima á la aparición del hombre sobre la superficie de la tierra, acabarán sin duda, ó por conceder como posibles razas humanas anteriores á la de Adán, ó por interpretar en fin el sentido de sus libros de manera que no se oponga á los hechos averiguados.

Efectivamente, un escritor católico, el Sr. Lenormant, en un artículo publicado hace poco en la *Revue britannique*, después de confesar que la paleontología humana nos lleva á una antigüedad incalculable, que los más antiguos vestigios del hombre se encuentran á mediados de la época terciaria en las capas superiores del grupo de terrenos designado con el nombre de mioceno, asegura que todo esto no desmiente las narraciones de la Biblia, y que al contrario, la vida de los hombres cuyos vestigios se conservan en los terrenos terciarios y cuaternarios, debe haber sido tal como la describen los libros sagrados en la época inmediata á la expulsión de la primera pareja del paraíso terrestre.

Hé aquí cómo se expresa el abate Fabre d'Enriens, catedrático de Santas escrituras en la Facultad de medicina de París, en un libro reciente, titulado: *Los orígenes de la tierra y del hombre según la Biblia* y

según la ciencia. «Pueden muy bien, dice, la arqueología prehistórica y la paleontología, sin ponerse en oposición con las Santas escrituras, descubrir en los terrenos terciarios y en la primera parte de la época cuaternaria, señales de preadamitas... La revelación bíblica nos deja en libertad de admitir el hombre del diluvium gris, el hombre plioceno y aun el hombre coceno, advirtiéndole sin embargo, que no tienen los geólogos datos suficientes para demostrar que estos hombres primitivos deban contarse en el número de nuestros abuelos.» Y en otro lugar. «Preciso es reconocer, yo al menos lo creo, que los grandes progresos hechos en nuestros días por las ciencias físicas, propenden á demostrar que ha habido creaciones antegenésicas. Parece probada la antigüedad de alguna raza humana; á lo cual por otra parte no se opone la Biblia, pudiendo á mi entender admitirse sin dificultad como un hecho debidamente establecido. Convengo, pues, en que se atribuya á la tierra y al género humano la remota antigüedad que consignan algunos geólogos; concederé si se quiere que el hombre contemporáneo de ciertos fenómenos geológicos del período cuaternario, data de 250.000 años. Aunque llegara la ciencia á demostrar semejante proposición, no sentiría al menor recelo... Ni me desconcertaría tampoco el descubrimiento de que el hombre habitó un día la capa inferior de los terrenos eocenos.»

No nos sorprenden las concesiones de la teología, ni ménos nos admiran, ni podrán admirarnos por extraordinarias que sean, las adquisiciones de la geología. Concebimos ese acuerdo que se va estableciendo de hecho en los pormenores, después de una especie de regateo, en que se disputa por pulgadas el terreno que un partido cree perder y el otro conquistar; mas por nuestra parte entendemos que la cuestión debe plantearse en un terreno más elevado, y resolverse, no por arbitrajes parciales, sino por principios sistemáticos.

Lo que ante todo conviene estudiar es el problema de las relaciones fundamentales necesarias de la teología y la historia sagrada, bajo su aspecto puramente religioso, con la ciencia y la historia profanas. ¿En qué se distinguen, dónde y cómo se identifican, ambas esferas? ¿Puede una de ellas anular en algún caso, imponer un veto absoluto, al contenido de la otra?

La verdad es que ambas aspiran á dominarlo ó monopolizarlo todo, que una ciencia intransigente excluye la religión, como una religión intransigente excluye la ciencia; pero ¿deben realizar semejante aspiración? ¿Es justo y prudente aun el intento de realizarla? Las respuestas pueden variar, porque la voluntad humana es libre; mas por nuestra parte nos acogemos á la única contestación que no en-

vuelve contradicción palmaria, á la que señala á la religión y á la ciencia límites que las definen, y que en el hecho de darles un carácter propio, permitiéndoles ser algo, les vedan todo otro carácter antipático é incompatible con el que legítimamente les corresponde.

La religión tiene un modo de afirmar: la fé; la ciencia otro muy distinto: la certeza. Ambas coinciden en el modo de negar, y en el de ni negar ni afirmar, que es la duda.

La afirmación de la fé es total y absoluta; la certeza no se establece de hecho, sino parcial ó relativamente. La primera recae más sobre el sugeto; y es propia del espíritu; la segunda recae más sobre los objetos, y se refiere á las cosas, á la esfera esterna, á los sentidos, á los fenómenos presentes en la representación actual.

Se concibe la armonía entre la ciencia y la fé, y se concibe también la discordancia; pero en este último caso, ¿á quién corresponde sacrificarse para restablecer la paz? No puede ser siempre la ciencia ni siempre la fé: debe haber casos de lo uno y de lo otro.

Nuestra opinión es que debe ceder la ciencia siempre que se trate de doctrinas que interesen al espíritu religioso, y que debe por el contrario ceder la religión siempre que se trate de hechos demostrados en el orden científico.

Pero se dirá: ¿cómo y cuándo podrá ceder la religión, que es por su naturaleza inalterable, indiscutible, absoluta y estraña á todo linaje de transacciones? Efectivamente, tal es el espíritu religioso, al cual no pediremos que ceda jamás; tal es también la esfera moral en sus más altos principios, ó sea la primera y más íntima cristalización de ese espíritu, no como entidad metafísica é inmóvil, sino como espíritu activo y viviente; pero en las líneas más exteriores del organismo religioso, en la letra, en la forma sensible, en esa capa más francamente humana, y por lo mismo algun tanto expuesta siempre á la imperfección, á pesar de su consorcio especial con lo divino, puede haber algo que interpretar en sentido diferente, á medida que varíen el estado de las civilizaciones y la copia de conocimientos atesorada por la diligente investigación de los cultivadores de las ciencias. Semejante interpretación se ha admitido siempre hasta en la religión católica, reservándola empero, no al análisis científica, sino á la autoridad competente.

La verdad religiosa es revelada, y su revelación se significa con signos que convidan á la fé; pero esta fé ha de tenerse en el espíritu significado, no en el signo mismo, el cual no puede ser otro que el proporcionado á cada hombre por el desarrollo de su inteligencia, el aprendido mediante sus imperfectos

medios de conocer. Así toca la religion con la esfera de lo perfeccionable, comunicándose con ella para formar un solo sistema; y no podría suceder lo contrario, sin que la idea religiosa fuese algo enteramente extraño á la humanidad.

Cuando se escribió en los libros sagrados que el sol habia sido detenido en su marcha, este era entonces el modo de espresar el concepto que se queria consignar. Lo esencial es el concepto mismo, el espíritu; la letra pertenece á la escritura material y al lenguaje humano, y puede sufrir con el tiempo algun cambio, á medida que se perfeccionen el vocabulario y la fraseología de las ciencias.

Dios obra, si se quiere, como revelador en las ciencias lo mismo que en la religion; pero no hace estas dos revelaciones, ni en unos mismos tiempos, ni bajo iguales formas. Dios revelador sobrenatural de una religion, se revela á sí propio milagrosamente, y no es un catedrático de geología ni de historia natural, ni aun de historia humana: inspira los conceptos religiosos sobre el fondo comun de geología y de historia en que encuentra á la humanidad. Dios revelador natural de las ciencias, se oculta á nuestras miradas, y aparece solo significándose por la naturaleza como ley que la preside, encendiendo en nuestra alma el faro de la inteligencia y realizando el espíritu como ley moral. Dadas tales premisas queda constituido el hombre; toda ulterior definicion, todo el campo de la esperiencia interna y esterna, pertenece al trabajo humano, y su adquisicion se verifica por nuestra cuenta y bajo nuestra responsabilidad.

¿Qué tiene, pues, de extraño que, siendo naturalmente perfectible esta parte humana del orden total del universo, y necesitando de ella la divina para encarnarse y revelarse, sea la letra religiosa susceptible de reformas que no admite en manera alguna su espíritu?

No creemos que se nos acuse de querer disminuir la autoridad de los libros sagrados por el hecho de invocar la imperfeccion posible que, á pesar de su carácter privilegiado, no se halla enteramente excluida de ellos, en virtud de la participacion necesaria del hombre en su confeccion y conservacion. Dios no aniquila al hombre al hacerle profeta ó evangelista, y por lo tanto algo humano y contingente ha de acompañar á las obras inspiradas por la divinidad.

Donde más se atenúa este carácter contingente es en las inspiraciones fraguadas en lo más absoluto que tiene el hombre, en su conciencia moral, en las nociones de la justicia y del bien, bajo todas sus formas; y por eso es aquí donde más se conforman la religion y la razon, y donde se hallan ambas más resguardadas de los ataques del positivismo científico.

Respecto del orden del mundo y de los primeros principios de las cosas, la religion triunfa, sosteniendo que la resolucion de tales problemas no se concibe sino por milagro. Esfuércense cuanto gusten los naturalistas por sacar nuestro globo terráqueo de una nebulosa, y el hombre de algun embrion informe; nunca dejará de ser cierto que la causa primera es irrepresentable, y pertenece necesariamente á lo sobrenatural y milagroso. Si la ciencia recusa el milagro, que en efecto no es de su competencia, no por eso deja de estrellarse siempre en la irrepresentabilidad de lo absoluto, estándole por lo tanto vedado entender de los primeros orígenes de las cosas, como no sea para asentar científicamente ese vago sentimiento que tenemos de la ignorancia necesaria respecto de lo absoluto.

Donde la ignorancia es necesaria científicamente, la religion no establece la ciencia, pero cree, y ¿qué es lo que cree? ¿Acaso en una probabilidad más ó menos decidida, como se cree humanamente dentro de la série de los acontecimientos del mundo? No; la creencia religiosa no se funda en los datos analíticos, sino en la síntesis no dada. Es, en su esencia, la fé en un orden indefinido actualmente, pero necesario, conforme á la idea persistente del bien, orden misterioso por necesidad para la ciencia; y en sus accidentes y en sus medios es el milagro.

Lo que para la ciencia es un misterio reconocido por ella misma, la religion lo acoge como espíritu y le da forma por milagro, por revelacion divina, consignándolo en las Escrituras sagradas, y conformando á esta ley sobrenatural la organizacion de su iglesia.

El espíritu religioso es, en suma, el espíritu del arte; pero así como el arte define este espíritu traduciéndole en ideales posibles en la práctica, la religion le traduce en el ideal absoluto, prácticamente imposible, pero realizado milagrosamente.

Pueden los incrédulos ver sólo en el milagro una obra de arte de nuevo género, mientras los creyentes le estiman como una realidad sobrenatural; pero lo que no alcanzarán aquellos es á matar el espíritu religioso, asentado firmemente sobre su misma ignorancia de lo absoluto, y sobre la insuficiencia de lo relativo para satisfacer las aspiraciones de la vida.

Recaiga tambien la fé religiosa principalmente sobre este espíritu, y abandone el milagro, que se confecciona siempre en parte con un elemento natural, á las modificaciones que exija imperiosamente el estudio de la naturaleza, y que podrán siempre, sin desprestigio ni mengua, acordarse una á una por el poder constituyente establecido en todo organismo religioso. Así nada tendrá que temer de los adelan-

tamientos científicos, y podrá en todo caso armonizarse con ellos.

En cuanto á las ciencias naturalmente progresivas y abiertas á todas las reformas, nada les impide armonizarse con la religion, como no sea el absurdo intento de elevarse á la realizacion de un orden universal absoluto, en el cual no quepa religion alguna, por ser él mismo, á la par que ciencia, una religion espúrea, mal disimulada.

En suma tenemos estos dos principios para establecer *a priori* la posibilidad, en todo evento, de la armonía apetecible entre la religion y las ciencias.

1.º Los textos de las Escrituras sagradas admiten interpretacion, no arbitraria é individual, pero sancionada por la autoridad correspondiente. El espíritu es lo esencial; la letra es esencial tambien para la generalidad de los creyentes, mas subordinada á la concepcion del espíritu, representado por la cabeza visible de la Iglesia.

2.º Por más que hagan las ciencias, no lograrán jamás desmentir la religion constituida, ni en su espíritu puro, que es necesario é indestructible, ni en su organismo externo, que tiene por su naturaleza la suficiente flexibilidad para ser vaciado en cualquier molde sensible, mediante los procedimientos especiales y distintivos del orden religioso.

Con arreglo á estos principios, la ciencia queda siempre en su libertad de accion, y la religion exenta de toda clase de temor, no en este ni en aquel caso particular, sino en todos lo que ocurrir puedan, evitándose radicalmente todo género de conflictos entre ámbas esferas del orden del Universo.

Una vez deslindados los campos, la paz se hará posible, y solamente se reproducirán los antagonismos y disturbios, cuando por alguna de las partes se incurra en estralimitaciones imprudentes. A los moderados y justos de cualquier bando les bastará sin duda la salvaguardia de un derecho, y la posibilidad perenne y necesaria de su acomodo que tranquilice y satisfaga su espíritu, eliminando la contingencia de angustiosas alarmas por la suerte futura de sus objetos más queridos.

M. N. S.

Accidentes y peligros de la anestesia cloroformica. Medios de prevenirlos.

La preferencia que por la generalidad de los prácticos se concede al cloroformo como agente anestésico, y la desgraciada probabilidad de que este medio haya de emplearse á la sazón en España con mayor frecuencia de la que lo sería en circunstancias normales, me mueve á publicar el resumen de las precauciones aconsejadas para prevenir los peligros que pueden seguir á la inhalacion de dicha sustancia, en el excelente Manual de Medicina operatoria publicado por el médico militar M. Lefort.

De tres modos puede matar el cloroformo, segun M. Lefort: por envenenamiento, por asfixia ó por síncope. La muerte puede ser resultado de la inhalacion dema-

siado prolongada de escesiva cantidad de cloroformo, sea por la accion tóxica del vapor, sea porque se haya impedido su mezcla con cantidad proporcionada de aire atmosférico. Por lo comun este accidente sólo ha ocurrido en casos de suicidio voluntario, ó por imprudencia de experimentadores poco diestros consigo mismos; siendo fácil de evitar cuando se emplea con objeto terapéutico, si se adopta la precaucion de hacer respirar una cantidad suficiente de aire atmosférico, mezclado con los vapores anestésicos.

La asfixia puede ser por espasmo de la glotis ó por retrocesion de la lengua. Durante el período de excitacion, en el momento en que el enfermo se agita entre las manos de los asistentes, se le ha visto muchas veces sentarse bruscamente con los ojos fijos, espantados y muy abiertos, y con la cara azulada y como cyanosada, cayendo despues bruscamente hácia atrás en el estado de resolucio que caracteriza la muerte. En estos casos se ha observado, siempre que los fenómenos morbosos lo han permitido, que si bien la respiracion se detiene, el corazon continúa latiendo más ó ménos tiempo; viéndose por la autopsia los pulmones ingurgitados de sangre espumosa y negruzca, y los fenómenos cadavéricos propios de la asfixia. La causa de la muerte sobrevenida así, en el período de excitacion, parece ser un espasmo convulsivo de los músculos de la laringe, que se opone al paso del aire, siendo preciso cuando ocurra este accidente no obligar al enfermo á que se acueste de nuevo, sino dejarle sentado, provocando la revulsion brusca é inmediata que ocasiona siempre en el organismo el chorro sobre la cara de un vaso de agua fria; y para no perder ni aun un instante apelar á la insuflacion vigorosa con un fuelle, medio terapéutico no escrito en formularios, pero que tiene la ventaja de hallarse siempre á mano del cirujano. Inútil es añadir que salvo los casos de extrema urgencia, es preferible emplear la fustigacion facial y torácica con una compresa mojada.

Durante el período de resolucio, la respiracion convertida en ruidosa se ostenta por ronquidos, más ó ménos sonoros, que cambiado su carácter se convierten en estertor, cesando el ruido respiratorio de repente ó á la vez que la cara palidece, ó lo que es más comun, toma un tinte cyanosado; accidente debido al retroceso de la lengua, cuya base al apoyarse sobre la abertura superior de la laringe lleva consigo la epiglotis. El mejor remedio, el solo completamente aquí eficaz, consiste en coger la punta de la lengua con una pinza y sacarla fuera de la boca.

Rara vez acaece la muerte por las causas que acabamos de insinuar, sucediendo con mayor frecuencia por síncope; y si se leen y estudian las numerosas observaciones publicadas, se ve que el síncope sobreviene en condiciones diversas, que pueden reducirse principalmente á cinco.

Antes de la invencion de los anestésicos la muerte por síncope acontecia durante las operaciones, y aun acontece ahora al principio de la cloroformizacion, cuando el enfermo ni aun ha respirado los vapores anestésicos, y sin que pueda atribuirse á su administracion, ni al dolor, ni á la hemorragia, y si más bien al espanto ó á una emocion moral viva. Es más comun ver el síncope en enfermos débiles, hasta el extremo de hacer inminente en ellos el anonadamiento á causa del dolor consiguiente á la operacion. He perdido uno en estas condiciones, y cuando apenas colocado el cloroformo delante de la boca su palidez ya escesiva se hizo cadavérica, perdiendo sus ojos toda la expresion. Vale, pues, más abstenerse de los anestésicos en los estados de extrema debilidad ó anemia muy pronunciada. Puede presentarse el síncope á consecuencia del dolor, aunque la anestesia sea casi completa: para explicar esto son precisas algunas breves consideraciones teóricas. El anestesiado no sabe durante el sueño lo que se le ha hecho, porque no ha tenido la percepcion de sus sufrimientos ni de la causa de estos; pero la economía ha sentido el trastorno ó sacudimiento causado por el dolor,

sobre todo cuando el aletargamiento no ha sido absoluto, sucediendo que el enfermo inmóvil, dormido ó bien un poco agitado, habla ó canta mientras el instrumento corta los músculos ó el tejido celular; pero en cuanto llega al nervio exhala un grito ó un ¡ay! que cesa al instante, y de que al parecer no tiene conciencia como sér pensante y reflexivo, pues al volver en sí no sabe que ha sido operado; ¿mas el sistema nervioso no ha podido ser conmovido hasta el punto de que sobrevenga el síncope? Así lo creo, y algunos hechos tienden á probarlo, sin que quepa duda de que en el sueño incompleto el dolor puede determinar un síncope mortal; de ello hay muchos ejemplos, y cualesquiera sean las esplicaciones teóricas, es un hecho la mayor frecuencia de la muerte en las cloroformizaciones incompletas. Es inútil mencionar los peligros de la cloroformización cuando el operado está sentado, estacion que facilita singularmente el síncope, y cuyos riesgos juzgan definitivamente las numerosas desgracias ocurridas en manos de los dentistas. Es preciso evitar á todo trance que el enfermo adormecido ó semi aletargado se incorpore como muchos tratan de hacerlo; un cirujano de Exeter á semejante movimiento vió seguir un síncope repentino y mortal.

Difícil es clasificar con precision en todos los casos las causas de muerte y colocarlas en las categorías que acaban de enumerarse; en ocasiones la respiracion irregular desde luego se embarga poco á poco y la muerte acontece á pesar de la cloroformización; en otras los accidentes son debidos á enfermedades preexistentes del corazón de que el cirujano no se ha preocupado; en este caso el trastorno ocurre simultáneamente en la respiracion y circulacion, mientras que en los hechos desgraciadamente muy numerosos de muerte por síncope, se nota casi constantemente que los latidos del pulso y del corazón han cesado de pronto, continuando la respiracion más ó menos regular durante algunos segundos y aun minutos: los fenómenos inversos se han observado en los casos de asfixia por espasmo de la glotis ó retroceso de la lengua.

¿Qué participacion corresponde al cloroformo en el síncope y en la muerte? La respuesta es bastante fácil; el cloroformo no impide el síncope, sobre todo si se ha dado incompletamente á un individuo robusto y vigoroso; y puede provocarlo en un sugeto muy débil; mas en uno y en otro ha causado tal depresion, que un síncope espontáneo que hubiera cedido á los medios ordinarios en persona no cloroformizada, se hace mortal en el anestesiado por falta de reaccion.

Fenómenos de la anestesia. Modo de administracion del cloroformo.

El enfermo que ha de ser sometido á las inhalaciones debe estar desembarazado de todas las ligaduras que puedan impedir la respiracion ó comprimir el cuello; debe colocarse en decúbito dorsal y con la cabeza un poco elevada y no enteramente horizontal; empléese pañuelo, compresa ó cualquiera otro objeto, es necesario al principio verter solo algunas gotas de cloroformo y mantener la compresa bastante separada de la boca del paciente, de los cuales el mayor número experimentan cierta repugnancia al cloroformo. Sea antes de empezar la administracion de este, sea despues de haberle presentado ante la boca del enfermo y observado su manera de respirar, conviene recomendarle respire franca y naturalmente, sin esfuerzo y evitando sobre todo los movimientos de deglucion, que con demasiada frecuencia ocasionan vómitos por la ingestion en el estómago de aire mezclado con vapores. Si el enfermo respirase mal se le interrumpe por un instante para amonestar de nuevo y si hace movimientos de deglucion se le obliga á mantener la boca abierta.

Los primeros fenómenos que se presentan son el zumbido de oídos y la locuacidad, á los que sigue el periodo de agitacion, casi constante aunque puede faltar ó ser poco marcado, siendo más ó menos acentuada la inquietud

del enfermo. Es preciso no tomar por verdadera resolucion clorofórmica la aparente insensibilidad en que de pronto caen algunos sin previamente manifestarse ninguna agitacion; la latitud de los miembros no es bastante característica y para no exponerse á ver el enfermo en apariencia aletargado, agitarse al primer corte del bisturí y obligar al operador á interrumpirse para volver á dar el cloroformo, es bueno punzar con el bisturí el paraje en que se ha de operar. El último periodo, que rara vez falta, sobre todo en los hombres, es el del gargajeo; el paciente arroja los esputos al azar y casi siempre con cierta fuerza; con este periodo se confunde á veces un tercero que podria llamarse *confusion del lenguaje*, y desde este momento la anestesia se desarrolla rápidamente.

Queda dicho que es necesario siempre dejar llegar á los pulmones cierta cantidad de aire atmosférico, debiendo añadir, que la cantidad de cloroformo ha de variar segun los individuos y principalmente en conformidad á sus hábitos de sobriedad ó de intemperancia; pudiendo establecerse como regla general que, llegado el periodo de agitacion, vale más verter á la vez en el aparato determinada cantidad de cloroformo, que dividir esta en dosis más pequeñas y sucesivas.

Interin dure la operacion, el ayudante encargado de administrar el cloroformo, no ha de permitir se despierte el operado y debe prestar la mayor atencion á los cambios que pueda ofrecer la fisonomia de este, á la fuerza y á la regularidad de los latidos del corazón, de las pulsaciones radiales y de los movimientos respiratorios; esta vigilancia debe continuar aun despues de la operacion y hasta que el enfermo haya vuelto completamente en sí; pues se ha visto ocurrir muchas veces la muerte en este momento, con gran sorpresa del cirujano.

Los accidentes, ó mejor los incidentes, son muy comunes durante la cloroformización; ya la respiracion parece detenerse como si el enfermo rehusara respirar, ya las ansias ó los vómitos se presentan ó el pulso se hace débil ó irregular. Estos fenómenos poco graves, ceden con facilidad ó causan más disgusto que temor; pero no es lo mismo cuando son verdaderos accidentes, casi siempre rápidamente mortales; ya se ha dicho lo que debe hacerse en los casos de espasmo de la glotis y de retroceso de la lengua; ¿qué puede hacerse en los de síncope?

La respiracion artificial por movimientos impresos al torax, ha devuelto la vida á un enfermo de Cock operado en el hospital de Santo Tomás en 1862; pero la respiracion artificial de boca á boca, es á todas luces preferible. Confervun en 1849, Roser en 1856 y Ricord en 1853, le han debido la resurreccion de sus enfermos.

La *inversion ó vuelco*, la cabeza hácia abajo, ha dado resultado á Nelaton en Holmes (de Chicago), en un síncope clorofórmico; los accidentes reaparecieron cuando se colocó el enfermo en posicion horizontal, pero la vuelta á la inversion, fué seguida de completo éxito.

La electrizacion energética ha proporcionado muchos sucesos á T. H. Thomas (de Filadelfia); aplicó los dos polos de una bateria galvánica al cuello y á las regiones intercostal y diafragmática, los músculos se contrajeron, se abrieron los párpados, y en diez minutos desapareció todo peligro; aunque parece haber empleado las corrientes galvánicas, con mayor frecuencia ha recurrido á la faradizacion. Friedberg, al extirpar un tumor del párpado en un niño de cuatro años, y sobrevenir un síncope, ensayó sin resultado la respiracion artificial, y hubo de recurrir á la faradizacion con el aparato de Bois-Reymond, aplicando uno de los polos en el cuello al nivel del nervio frénico, y el otro al nivel del sexto espacio intercostal: dos veces se estableció y se interrumpió la corriente, y á la tercera interrupcion, hubo una inspiracion profunda, espontánea y seguida de muchas otras; se continuó igualmente la respiracion artificial, y en veinte minutos el conocimiento era completo.

Dantzel (de Hamburgo) en 1866 obtuvo igual éxito con los mismos medios; por mi parte he apelado á ellos en un

caso y el éxito no coronó mis esfuerzos; pude sí ver que la faradización enérgica es el medio que ofrece más probabilidad de resultado; pues la respiración artificial no produjo ninguna inspiración espontánea mientras que la faradización la promovía á cada aplicación de los reóforos; pero después de una quincena de inspiraciones sucesivamente más débiles la electricidad misma quedó sin efecto (a).

En presencia pues de los accidentes clorofórmicos es preciso acostar horizontalmente al enfermo, con la cabeza más baja que la pelvis, sacar la lengua afuera, practicar la respiración artificial, con preferencia de boca á boca y recurrir á la faradización, siendo preciso para no perder ni un solo minuto tener siempre á la mano un aparato de faradización dispuesto á funcionar. Los Sres. Onimus y Legros han preconizado las corrientes constantes; se concibe que tratándose del síncope concedamos poco valor á experimentos hechos en conejos ó en perros, en los cuales para determinar accidentes se necesita forzar la dosis y los períodos de la cloroformización.

En concepto de algunos cirujanos el éter no ofrece los peligros del cloroformo, mas esta excepción es puramente imaginaria. Numerosos han sido los casos de muerte por la inhalación del éter, y si las ocasionadas por el cloroformo son mucho más frecuentes se debe á que el cloroformo ha sido durante largos años y lo es aun hoy, casi el único anestésico empleado: de modo que lo dicho antes acerca del síncope no se refiere al agente químico, por diferenciarse poco su efecto sobre la frecuencia y gravedad de los accidentes.

Sobre el tratamiento de los heridos.

Por su interés de actualidad y por la conformidad que ofrecen las opiniones del autor con las que profeso y en algunas ocasiones he insinuado en EL SIGLO MÉDICO, deseo consignar en él las conclusiones asentadas por el profesor Sedillot en una luminosa y extensa memoria, presentada á la Academia de Ciencias de París con motivo del gran número de heridos resultantes de la batalla de Frasnville, que hubo de asistir en el hospital de Haqueman.

Se decide pues:

- 1.º Por la gran superioridad de la doctrina conservadora desarrollada y admitida por la Academia de Cirujía.
- 2.º Por el predominio de la Higiene en el tratamiento de los heridos de guerra.
- 3.º Por la necesidad de una Cirujía especial que puede llamarse Cirujía de Salubridad.
- 4.º Por no practicar más que las resecciones y amputaciones unánimemente reconocidas como indispensables.
- 5.º Por la ventaja de la simplificación, de la oclusión y de la inmovilización de las llagas.
- 6.º Por la subordinación de la Cirujía operatoria á la Cirujía conservadora y la de las amputaciones á las resecciones.
- 7.º Por la abstención de las grandes incisiones, fundado en el axioma, de que el peligro de las heridas está en

(a) El doctor Steiner de Viena considera la electro-puntura del corazón sin peligro y como el medio más seguro y cierto de resurrección, cuando por efecto del cloroformo la excitabilidad de aquel órgano se encuentra embotada ó ha desaparecido. El sitio fijado para la punción es en medio del quinto espacio intercostal izquierdo, tres centímetros separado del esternon, y la aguja debe introducirse perpendicularmente y penetrar tres centímetros y aun cuatro ó cuatro y medio, según la musculosidad de los individuos, subordinando todas estas reglas á las anomalías apreciables de situación que ofrezca la viscera mencionada. La corriente eléctrica por medio de un aparato de inducción, debe ser débil transmitida por vía indirecta, colocado el polo positivo en el corazón por la aguja, y el polo negativo sobre el costado izquierdo en el sétimo espacio intercostal. Cuando la galvanización no ha producido resultado alguno después de un cuarto de hora, no hay nada que esperar.

razón de la extensión de las superficies traumáticas asimiladas á las sinoviales inflamadas.

8.º Por la preferencia de las operaciones primarias; resecciones y amputaciones susceptibles de ser ejecutadas sobre el campo de batalla ó en las primeras 24 horas.

Y 9.º Por el deber de humanidad que obliga á la diseminación de los heridos.

S. G. P.

MEMORIA

SOBRE LOS BAÑOS MEDICINALES DE CÁSTARAS, PROVINCIA DE GRANADA, LLAMADOS DE LA SALUD (A) DEL PIOJO, DECLARADOS DE UTILIDAD PÚBLICA POR EL GOBIERNO, POR D. FRANCISCO DE PAULA MONTELLS Y NADAL, DOCTOR EN CIENCIAS, LICENCIADO EN MEDICINA, CATEDRÁTICO DE QUÍMICA Y DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, ETC. ETCÉTERA.

En las vertientes al Sur del pueblo de Cástaras, situado en uno de los estribos de la Sierra Nevada, entre el barranco de Poqueira y la Villa de Cadiar existe un abundante nacimiento de agua que por sus especiales y maravillosas curaciones ha llamado la atención, no solo de los pacientes de todos aquellos pueblos, sí que también de personas entendidas, de sujetos de posición y de profesores de nota que en él han encontrado alivio á sus inveteradas dolencias.

No es de unos cuantos años á esta parte que este salutífero manantial goza de una bien adquirida reputación, parece que hace más de treinta años que se bañaban en él personas de alguna posición social y que venían á buscar la curación de sus enfermedades desde quince y veinte leguas de distancia, según resulta de la declaración que ha formulado el actual poseedor ó propietario D. Andrés de Vargas y Archilla.

Es público y notorio en el ya citado pueblo de Cástaras, que hará como unos cincuenta años, que poseyendo el terreno de los baños Juan Rodríguez García, vecino de dicho pueblo, se presentó un hombre desconocido padeciendo de úlceras erisipelatosas, y era tal su estado de pobreza que estaba encastado de miseria. Tomó dos baños unos cuantos días y curó radicalmente, habiendo desaparecido los asquerosos insectos de que el infeliz estaba plagado; desde entonces la gente del país llamó al manantial y su baño, *baño del Piojo*.

No bien habían pasado unos cuantos años cuando el Sr. D. Antonio Alvarez, capellan de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, aceptó el uso de los baños llamados hoy de la Salud, después de haber recorrido varios establecimientos hidrológicos termiales, sin encontrar alivio á sus dolencias; pero fué tal la mejoría que experimentó, que en la imprescindible necesidad de tener que repetir cada año los baños del piojo, según opinión del facultativo, mandó construir á sus expensas un pequeño cortijo para que le sirviera de albergue.

Estas curaciones y otras semejantes que se verificaron en aquella época con personas de posición, cuyas enfermedades habían sido declaradas incurables por inteligentes profesores, dieron tal nombradía á los baños de Cástaras, vulgarmente del piojo, que todos los años concurrían un número considerable de enfermos, cuya concurrencia aumentaba progresivamente, á pesar de carecer de toda comodidad, de la falta de caminos y de tener que vivir á la intemperie ó en chozas que se construían al efecto para la temporada.

Parecía á la verdad muy extraño que el dueño de las aguas no pensara utilizar en beneficio de la humanidad y aun en provecho propio, el abundante manantial que tantas curaciones presentaba todos los años y ha procurado á los bañistas localidades más ó menos cómodas para guarecerse, ya estableciendo un depósito de ciertos artículos de consumo, ya impetrando la protección de la autoridad local

para mejorar en algun modo aquellos mal llamados caminos, que siendo intransitables para los que gozan de cabal salud y estar habituados á ellos eran para los enfermos un tormento indescriptible.

Y en verdad era digno de lamar la atencion que propalándose por todos los pueblos de la Alpujarra y del Barranco los saludables efectos que cada año se conseguian con el uso de los baños de Cástaras y siendo la concurrencia de enfermos de alguna consideracion, en términos de haber temporadas que han pasado de trescientos, no se hubiese tomado por parte de la autoridad local, ó mejor aun, por la superior de la provincia, bien por indicaciones de aquella ó por las que debia haber hecho el señor subdelegado de medicina del partido, alguna determinacion gubernativa para que tan considerable número de pacientes tuviesen hasta cierto punto los auxilios facultativos tan necesarios é indispensables.

Tal vez si en alguna ocasion los baños de la Salud, llamados hoy dia así, no han correspondido á las halagüeñas esperanzas que de ellos se concibiera, culpese á la mala é inoportuna aplicacion, á la falta de régimen ó á algun descuido ó imprudencia de los pacientes. Es innegable que si una mano previsora, iluminada por la antorcha refulgente de la ciencia, fuese la brújula que sirviera á los enfermos de segura guía en la aplicacion, tanto esterna como interna de estos baños medicinales, los resultados serian seguros porque se proibirá siempre estuviesen contraindicados por alguna circunstancia especial. No pretendemos, bajo ningun concepto, sobre cargar el presupuesto provincial con el nombramiento de un facultativo, pero cuando hay en España y aún en la provincia granadina varios manantiales clasificados como baños medicinales que sin ser gravosos á ningun presupuesto, tienen no obstante un facultativo director sin sueldo, creemos que muy bien pudiera adoptarse para los de Cástaras, situados en el centro de lo que llamamos generalmente la Alpujarra, este mismo medio, con lo cual se haria un bien inmenso á la humanidad doliente.

En el año pasado de 1857 la Sra. Doña Ana Manzano y Fernandez, esposa de D. Andrés de Vargas y Archilla, vecinos de Albondon, provincia de Granada, acudió á los baños de Cástaras para curarse una neuralgia que venia padeciendo desde 1847; y fué tal el alivio que notó al primer año, que al ver el abandono de este manantial y el descuido en que estaba, trató de comprar toda la posesion, lo cual realizó despues de haberse curado la señora completamente de sus dolencias en la siguiente temporada. Desde esta época los baños de Cástaras se les llama baños de la Salud, y el nuevo propietario ha construido habitaciones algo cómodas para los bañistas; ha establecido un almaceo para atender á los artículos de primera necesidad; ha mejorado el camino; ensanchado el depósito ó balsa para bañarse; con baños particulares, donde se puede aumentar la temperatura por medios artificiales; hecho muchos plantíos; una casa vivienda, y en el día tiene planteado nuevas mejoras, tanto para aquellos que pueden gozar de alguna comodidad, como para el pobre desvalido.

De suerte que los baños de Cástaras llamados de la Salud, serán desde hoy más un nuevo establecimiento en la hidrologia médica, de útiles é importantes aplicaciones para la curacion de determinadas afecciones. Solo falta que el Gobierno Supremo conceda la autorizacion debida para que la autoridad competente nombre un facultativo director sin sueldo, segun está prevenido en los reglamentos vigentes.

Los baños de Cástaras ó de la Salud, están situados á dos kilómetros del pueblo de Cástaras, cinco de los Berchules, ocho de Cadiar, quince de Albuñol y Albondon, siete del Barranco de Poqueira, etc. Como á la mitad del barranco del baño, que desagua en la rambla de Cástaras, existe el abundante manantial que surte á este establecimiento, el cual sube de abajo arriba y produce una cantidad de agua notable.

El terreno donde brota esta notable fuente es un acarreo formado por los detritus de la Sierra Nevada, entre los cuales aparece la caliza sillúrica y aun el yeso metamórfico. Así es que en todo el barranco del Baño, por donde corre el agua, subiendo desde la rambla, se descubren grandes troncos de roca esquistasas, rodeados de la parte superior de la sierra, que se hallan atravesados por venas de cuarzo, y algunos en un estado de descomposicion bastante adelantada. Entre ellos se reconoce fácilmente la sal cosita, la pizarra arcillosa ya al estado filadé, y en algunos puntos existe launa, que no es otra cosa que esta pizarra completamente descompuesta.

Así como en otros puntos de la Sierra Nevada se observa que los esquistos están impregnados de granates férrico litánicos, y algunos tienen diseminada la piritita ferruginosa, cuya cristalización octaédrica, que apenas se distingue en el barranco donde radican los baños de la Salud, las rocas pizarrosas carecen de estas circunstancias, por cuya razon persisten mucho más tiempo á la accion de los agentes atmosféricos.

Al través de esta capa descompuesta que viene á constituir el suelo vegetal, brota en varios puntos la caliza magnesífera metamórfica, que corresponde al grupo sillúrico, y que indudablemente viene recortada sobre los esquistos de aquel mismo grupo, y en union con la sierra llamada la Contrabiesa, que puede considerarse como la prolongacion de la sierra de Lujar hasta el Cerrajon de Murtas.

Sobre la caliza se hallan los detritus de la sierra arrastrados por las aguas de los grandes aluviones, y sobre aquella se ven en varios sitios, siguiendo el rio de Cadiar, los conglomerados rojizos arcillosos, que corresponden al terreno terciario; los que vienen despues á constituir varias colinas desde el expresado pueblo de Cadiar hasta la villa de Ogijar, y que á la vez sirven de punto de union entre el Cerrajon de Murtas y los estribos de la Sierra Nevada hasta el pueblo de los Berchules. Estos mismos conglomerados siguen por algunos sitios de la rambla de Cástaras, especialmente por el costado del Sudoeste. Donde quiera que la formacion terciaria predomina, la vegetacion es escasa y enfermiza, y el agua que corre por algunas ramblas, en particular por la de Repení, está saturada de cloruro sódico ó sal comun.

El agua del manantial de los baños de la Salud brota del fondo de una grieta, que no es posible reconocer, la que está abierta naturalmente entre una poderosa capa de sulfato calizo metamorfofísico, con la textura sacaroidea. Es una roca yesosa que tiene todo el aspecto de la caliza estatuaria, y que puede muy bien confundirse á la simple vista. La direccion de esta capa es de Este á Oeste, y su tendido hácia el Norte. En el seno de esta masa yesosa sube el agua sin presentar borbotones ni señal alguna, dentro de una pequeña balsa que tiene como dos metros de anchura, término medio, 2,50 de largo y 3,50 de profundidad; pero que en general presenta bastante irregularidad en su perímetro.

El agua que corre por un pequeño cauce de 0,45 centímetros de ancho sobre 0,20 de profundidad, y con una velocidad de un metro por cada segundo de tiempo. Segun esto, el manantial representa un caudal de agua de 47 arrobas próximamente en cada minuto, ó sean 520 kilómetros en la misma unidad de tiempo. El agua para bañarse se reembalsa en un aposento apropiado, que puede contener cómodamente hasta 26 y 30 enfermos, tardando para llenarse unos 40 minutos.

El agua al salir del caño es clara, trasparente y sin olor alguno característico; propiedad que conserva aun despues de haberse enfriado. Su sabor es algo soso, y apenas brota del nacimiento deja unos copos de color de yema de huevo, que cubren el fondo del cauce por donde corre, y aun las paredes del cuarto ó cueva destinada para bañarse.

Estos copos, aunque en menor cantidad, se depositan en el fondo de las vasijas, donde se conserva por algun

tiempo, aun cuando se la haya privado del contacto del aire. Su temperatura es la de 24° de la escala centigrada, la cual corresponde á 19,2 de Reaumur, ó á 43,2 de Fahrenheit. Temperatura constante que no varia, cualquiera que sea la estacion en que se observa.

El análisis cualitativo dió con los reactivos indicaciones de la existencia de varios cuerpos, que luego se aislaron por medio del análisis cuantitativo.

La tintura de tornasol y el papel reactivo no presentaron fenómeno alguno perceptible.

Lo mismo sucedió con la tintura de curcuma y su papel.

La tintura de agallas aumentó un poco el color, lo cual manifiesta que existe algun compuesto ferruginoso.

El ácido sulfúrico concentrado presenta un ligero precipitado blanco insoluble en el ácido. Esto indica desde luego, que el agua contiene la base caliza; porque este precipitado era de sulfato cálcico.

Los ácidos nítrico, clorhídrico y tártrico no ofrecen fenómeno alguno.

Los hidratos de potasa y de sosa cáusticos acusan un precipitado blanco ó sin color soluble en el ácido nítrico, cuyo producto es de materia caliza.

Lo mismo se consigue empleando el amoniaco ácido.

El sulfato de sosa amoniaco dió un precipitado blanco, que indica que en las aguas existe la magnesia.

El sulfato amoniaco ofreció otro precipitado tambien sin color, formado por el oxalato de cal.

El nitrato argéntico acusó un precipitado blanco en copos, soluble en el amoniaco, que manifiesta la existencia del cloro en combinacion.

El nitrato barítico y el cloruro de bario presentaron un precipitado blanco insoluble en el ácido sulfúrico, que desde luego representa la existencia del ácido sulfúrico, formando sulfatos.

El acetato de plomo tribásico dió otro precipitado de carbonato y sulfato plúmbico.

El ferro-cianuro potásico un ligero color azul, el cual aumentó con la adición de una gota de ácido nítrico, fenómeno que indica la existencia de la base ferrosa.

El ferro-cianuro ó cianuro rojo ofreció un viso azul.

Se tantearon otros varios reactivos sin haber obtenido fenómeno alguno que indicara la presencia de alguna sustancia. Con estos datos se pudo deducir que el agua espuesta á la inspeccion analítica tenia ácido sulfúrico y carbónico, las bases magnesia, cal, hierro y cloro, constituyendo cloruros.

Para proceder al análisis cuantitativo, se comenzó atrayendo la materia gaseosa intermolecular; siguiendo para ello las reglas que aconseja la ciencia, y despues de haber hervido el agua en un aparato apropiado y recibido los gases, en probeta graduada se obtuvieron 40 centímetros cúbicos.

La temperatura del local donde se operaba era de 10° centígrados. La presion atmosférica indicada por un barómetro de cubeta era en el laboratorio de 0 740, la temperatura del baño hidro-neumático era de 6 grados centígrados, lo cual daba una extension del vapor representada en milímetros por 6,939.

Luego el gas de la probeta se hallaba, segun hemos visto, á 0 740—6,939; resultando de ahí que al estado seco, y á 0 760 que es la presion normal al nivel del mar, ocupan los 40 centímetros cúbicos, obteniendo de la ebullicion del agua del baño de la Salud, un volúmen de 37,57 centímetros cúbicos.

La materia gaseosa recogida en un litro de agua habia adquirido la temperatura del laboratorio que era de 10° centígrados; y como los gases se dilatan de cero grados á 100 de 0 003,663 por cada grado de dicha escala resulta que los 37 57 centímetros cúbicos, reducidos á cero grados, ocupan un volúmen de 37,55 centímetros cúbicos.

Separado el ácido carbónico por medio de la potasa cáustica, hubo una pérdida de 14,08 Oc., y descompuesto el aire, absorbiendo el oxígeno por medio del fósforo,

hubo una absorcion representada por 7,04 centímetros cúbicos.

De aquí resulta que un litro de agua de los baños de Cástaras, llamados de la Salud, contienen una cantidad de materia gaseosa, la cual, perfectamente seca, reducida á la presion de 0,760 y á cero grados de temperatura, está representada por los factores siguientes:

Materia gaseosa.	37,55 c. c.
Acido carbónico libre.	14,08
AIRE... { Oxígeno.	7,04
{ Nitrógeno.	16,43

Evaporado un litro de dicha agua con las precauciones que la ciencia enseña, se obtuvo una cantidad de materia sólida que pesó 2 gramos 500.

Se buscaron los factores componentes de esta parte sólida, siguiendo las reglas de Fresenius y Sacc y de H. Rosé, practicando nuevas evaporaciones, á fin de aislar á cada uno de los cuerpos que la componen, y los precipitados, secados convenientemente á la estufa de Berzelius, se calcularon empleando los equivalentes admitidos por los Sres. Pelouze y Fremie, la tercera edicion de su curso de química general que está publicando, han resultado las sustancias que á continuacion se manifiestan:

	GRAMOS.
Materia sólida en un litro de agua.	2,500
Carbonato de cal.	1,070
Carbonato de magnesia.	0,540
Carbonato de hierro.	0,028
Cloruro cálcico.	0,188
Cloruro magnésico.	0,092
Sulfato de cal.	0,290
Sulfato de magnesia.	0,180
Sílice.	0,110
	2,498
Pérdida.	0,002
	2,500

Densidad del agua comparada con el agua destilada como 1: 1,008.

Se reconoció asimismo la sustancia sólida del color de yema de huevo subido que el agua deposita en su curso y despues de tratada por los reactivos se vió que era el hidrato de sesquióxido de hierro. Asimismo se buscaron las sustancias orgánicas nitrogenadas, haciendo obrar el calor de una lámpara de alcohol sobre el residuo de la evaporacion de un litro de agua mezclado con potasa cáustica, y recibiendo los vapores sobre el papel reactivo de curcuma ó en un agitador de vidrio mojado con ácido clorhídrico concentrado, y no se presentó fenómeno alguno que indicara la presencia de productos amoniacoales; de lo cual se dedujo que en las aguas espuestas al estudio químico no existen aquellas sustancias.

Tampoco se obtuvo resultado alguno al practicar las operaciones necesarias para descubrir la presencia de los ácidos crénico y apocrénico de los resultados que se han conseguido por medio del estudio químico de las aguas medicinales de Cástaras, llamada en el día de la Salud (a) del Piojo, sitas en el término de este pueblo en la provincia de Granada: se infiere que pueden clasificarse de ligeramente *termales* y de una naturaleza *salino ferruginosas*.

Con efecto de las historias recojidas por el actual propietario del establecimiento y de muchas personas á quienes he tenido ocasion de preguntar, resulta que estas aguas se han aplicado en general, con un éxito feliz en las erisipelas, úlceras inveteradas, herpes de todas clases y en las demás afecciones exantemáticas crónicas, en toda clase de neuralgias y en las gastralgias piréxicas.

Parece que el uso interno apenas se reconoce, y solo sé

de cierto algunas aplicaciones que hizo el Sr. D. Francisco de Paula Ortega Cifuentes, acreditado profesor de medicina y cirugía de Granada, durante su permanencia en los baños de la Salud, donde habia acudido con su familia, obteniendo los mejores resultados.

Es innegable que darian buenos resultados en las afecciones hepáticas, en las obstrucciones, amenorreas, dismenorreas y otras muchas enfermedades que por desgracia no siempre encuentran una fácil curacion.

Atendida la importancia que han adquirido estos baños medicinales, el desarrollo que le ha dado su actual poseedor el Sr. D. Andrés de Vargas y Archilla, y no olvidando su ventajosa posicion en el centro de la multitud de pueblos que forman las renombradas Alpujarras, en general gente poco acomodada, que carecen de recursos para trasladarse á alguna distancia, y además uno de los distritos mineros de mayor importancia por su inagotable riqueza plomiza, emanaciones que producen graves trastornos en el aparato digestivo, dejando vestigios que la ciencia no puede curar: sería de suma importancia y altamente humanitario y filantrópico que el Gobierno de S. M. la Reina (Q. D. G.) los calificara de baños de propiedad particular como los de la Mala, Elvira, Zujar Alhama en esta provincia; nombrando un facultativo director que durante la temporada dirigiera el uso tanto externo como interno de las aguas. Esta necesidad es tanto más urgente atendida la gran concurrencia de enfermos, y á las mejoras que se están haciendo; construyendo localidades para toda clase de personas: baños especiales para aumentar artificialmente la temperatura del agua, segun lo reclaman algunos casos especiales y viene sancionándose con los más felices resultados de muchos años á esta parte; consiguiendo grandes mejoras en las parálisis parciales y otros padecimientos análogos en un establecimiento hidrológico entre la parte de territorio que parece hallarse aislado de la provincia y que ha llegado á acreditarse al través del tiempo; sin mas recomendacion que las infinitas curaciones que se conocen, y donde acuden todos los años un número respetable de enfermos, merece, á no dudarlo, una mirada de justa y filantrópica proteccion de parte de la administracion del Estado.

Así lo comprendemos, y por lo tanto, al consignarlo cumplimos con un deber sagrado de conciencia.

Granada 24 de Abril de 1863.

D. FRANCISCO DE P. MONTELLS NADAL.

PRENSA MEDICA.

Experimentos practicados con el eucalyptus globulus, contra las fiebres.

Cuando se propuso el aceite de eucalyptus como sucedáneo de la quinina, se practicaron varios experimentos á fin de averiguar si poseia este la misma accion antiséptica que la quinina. Estos ensayos han demostrado, que posee la misma virtud que aquella, y que tambien impide como ella la descomposicion en las disoluciones albuminosas y sanguíneas. Con respecto á este asunto, el Dr. Siegen refiere una interesante observacion de Gimbert. Dice que despues de haber inyectado este doctor eucalyptus en un conejo, observó que no se habia descompuesto la sangre que más tarde se le estrajo.

El eucalyptus hace descender la temperatura del cuerpo, aún más que la quinina. Gimbert observó en uno de sus experimentos, que 1 gramo á 35 centigramos de este agente terapéutico rebajó 2 grados (centígrados), la temperatura de un conejo; y con 4 gramos 2 decigramos, obtuvo en un hombre sano 5 grados menos de calor, habiendo practicado ambos ensayos, por la tarde, que es cuando la calorificacion generalmente se eleva.

Si se toman 4 dosis de 20 gotas cada una, con una hora de intervalo, se produce una especie de embriaguez, que requiere algunas horas para disiparse.

El sudor presenta un olor pronunciado á trementina.

En la orina, se encuentra una gran cantidad de la resina. Esta resina disminuye como el eucalyptus la excitabilidad refleja de la médula; pero es más lenta en su accion, y ménos permanente en sus efectos.

El eucalyptus disminuye la temperatura, tanto en el hombre sano, como en el enfermo.

Algunos experimentos sumamente interesantes, han demostrado que varios fermentos orgánicos, inyectados en un animal, elevan dicha temperatura. Entre los varios fermentos se encontraban la diastasa y el pus reciente. El aumento de temperatura que se nota despues de la inyeccion de estos fermentos, es debido á su accion de tales, y no á la de cuerpos estraños que obran en la sangre: la prueba es patente; pues si se hace hervir la solucion antes de practicar la inyeccion, esa elevacion de temperatura no tiene lugar.

Por último, el Dr. Siegen deduce de sus numerosas observaciones clínicas, que es muy conveniente emplear altas dosis de eucalyptus en las afecciones febriles de los órganos respiratorios, etc.

La dosis de 15 gotas tomadas con intervalo de dos horas, no produce malos efectos en un niño de ocho años. En algunas ocasiones el eucalyptus obra como anti-helmíntico.

Por la prensa inglesa, FRANCISCO SOBRINO.

Del vino en la gota atónica, y en otras formas de anemia.

Sydenhan habia dicho: «Si bebeis vino, adquirireis la gota; si no lo bebeis, la gota se apoderará de vosotros.» Esta opinion es de tanto más valor, cuanto que su mismo autor vivió muchos años atormentado por la gota, y tuvo ocasion de apreciar rigurosamente las ventajas é inconvenientes del vino, en las diferentes condiciones de salud de los gotosos.

Por regla general puede decirse, que el vino conviene en todas las formas atónicas de la gota, cuando las funciones se languidecen y existe un estado especial de la economía que podria designarse con razon, bajo el nombre de anemia gotosa.

La gota crónica puede ser consecutiva á la gota aguda, cuyos accesos van en tal caso decreciendo en intensidad y frecuencia, bien por una higiene mejorada, bien á beneficio de los medicamentos que se emplean habitualmente para combatir esta afeccion, sobre todo el cólico y los alcalinos. La gota crónica puede tambien desarrollarse lentamente, sin manifestacion aguda; puede haber una produccion anormal de ácido úrico con eliminacion insuficiente, originándose de aquí una acumulacion excesiva de urato sódico en la sangre, ó un depósito insensible en las articulaciones, órganos en que se forma con predileccion este depósito.

En estas condiciones los enfermos padecen dolores erráticos muy pertinaces. Las articulaciones están habitualmente tumefactas, aunque esta tumefaccion apenas es perceptible; su causa consiste en derrames que tienen lugar en las bolsas serosas y sinoviales articulares; los movimientos se hacen más difíciles y ménos regulares. La rubicundez, el aumento de calor y el dolor que acompañan de ordinario á las manifestaciones gotosas, pueden faltar; lo propio sucede con la fiebre. Sin embargo, por la noche el dolor se acentúa y suele haber algun movimiento febril. Preséntanse dolores en los músculos ó en el trayecto de los nervios, y que suelen designarse con el nombre de reumáticos. Estos dolores van acompañados muchas veces de calambres.

En el aparato digestivo suelen notarse todas las variedades de dispepsia y á menudo eructos ácidos de pirosis, flatulencia, pesadez despues de las comidas, insuficiencia y trastornos de la secrecion biliar y estreñimiento. En el aparato circulatorio se observa irregularidad del pulso y palpitaciones de corazon; la orina, que en los accesos de gota sale bien teñida por lo comun y con abundante sedimento de uratos al enfriarse, en la gota crónica es pálida, poco

abundante, límpida, y si se altera por el enfriamiento es á consecuencia de una exacerbación de la enfermedad.

Pues bien; en estas condiciones es de grande utilidad el vino, pero un vino especial y en cantidad moderada, suficiente para animar la energía funcional y que no produzca desórdenes nutritivos ó en el sistema nervioso.

Todos los grandes observadores han convenido en que los vinos preferibles cuando la digestión se halla amortiguada, son los ricos en tanino y al mismo tiempo muy alcohólicos pero *naturalmente*.

El vino de quina puede reunir estas condiciones, pero la quina no cede más que $1\frac{1}{5}$ ó á lo menos $1\frac{1}{4}$ de los alcalóides de la corteza; la mayor parte se queda en el residuo que se arroja (Schlagdenhanffen), esto es, no contiene más que vestigios fisiológicamente insignificantes, sin acción terapéutica; lo que el vino disuelve de la quina es el tanino; debe preferirse al vino de quina el natural que contenga más ácido tánico.

La necesidad de reanimar la energía de las funciones digestivas se comprende en muchas circunstancias análogas á las de la gota crónica. Las formas de anemia son tan variadas, sus causas tan diferentes unas de otras y á veces hasta tan opuestas en apariencia, que la indicación general exige excitar las funciones de nutrición. Esta anemia puede nacer bajo la influencia de la alimentación insuficiente y desarrollarse también con frecuencia, en los individuos que comen demasiado y cuya alimentación es irregular en comparación con el trabajo del cuerpo.

La influencia de la parte moral sobre la física se revela muchas veces por estas manifestaciones de anemia. Las preocupaciones tristes, los malos ratos, una sobrescitación nerviosa en las muchachas cuando se establece la menstruación y en las mujeres durante el embarazo y en la menopausia, todas ellas suelen producir anemia á consecuencia de la debilitación digestiva.

Una porción de afecciones crónicas, tales como la albuminuria, las escrófulas, las fiebres intermitentes, las intoxicaciones más diversas etc., conduce á estados anémicos especiales.

En todos estos casos un vaso pequeño de un vino tánico corroborante como el de San Rafael (costa francesa del Mediterráneo) que recomienda en la *France médicale* el autor de este artículo Sr. Bégin, al fin de las comidas, constituye el mejor cordial para animar la energía funcional digestiva y restablecer la armonía en el gran aparato de la nutrición.

PARTE OFICIAL.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesión literaria del 12 de Marzo de 1874.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, obtuvo la palabra el Sr. Alonso, para continuar exponiendo el tema de la aplicación de los anestésicos durante el parto, y dijo:

Me propongo esta noche hablar del cloral, advirtiéndole antes á los señores académicos, que la mayor parte de los datos que voy á citar no me pertenecen, y son tomados de obras publicadas el año último.

El cloral es un compuesto químico, descubierto como es sabido por Liebig, que puede hallarse anhídrido ó hidratado. El hidrato se compone de una molécula de agua y otra de cloro anhídrido; aparece cristalizado, y su disolución es de un sabor amargo desagradable. Conocidos son los medios de comprobar la pureza del hidrato de cloral, cosa muy importante para la práctica. No se había usado en medicina esta sustancia, hasta que Gluber supuso que debía obrar como anestésica, y habiendo hecho ensayos en tal sentido, confirmó su suposición. Pellisier la aplicó á la práctica de la obstetricia.

En efecto; la acción fisiológica de esta sustancia á la dosis de 1 á 2 gramos, repetidos cada dos horas, consiste en

producir á la media hora y á veces á los cinco minutos, un sueño muy parecido al natural. Ninguna acción nociva experimentan las parturientes ni las criaturas.

En cuanto á los dolores del parto, se cree que los disminuye la influencia del cloral, sin sufrir perturbación alguna la marcha del parto.

Sin embargo, algunas veces falta el sueño ocasionado por el cloral.

Los efectos en la parturiente y la criatura, no son perniciosos, mientras no se usan dosis escesivas; pues en otro caso, puede haber peligros, y ya se citan cuatro ó cinco casos de muerte de los pacientes.

Para indagar la acción del cloral sobre las contracciones espulsivas durante el parto, se han hecho varios experimentos.

Citaré un hecho de vivisección de una perra de mediana talla, en la que, abierto el vientre, se notó la contracción de las astas uterinas, sobre todo al estimularlas con el contacto de las pinzas. Se inyectó hidrato de cloral en el intestino recto, con lo cual sobrevino el sueño; pero acercando de nuevo la pinza á las astas uterinas y á los músculos abdominales, se vió que seguían verificándose las contracciones correspondientes.

Debo, sin embargo observar, tratándose de vivisecciones, que no se puede en estos casos estudiar la vida como es en sí, sino en medio de las perturbaciones ocasionadas por las lesiones que se producen.

Inyectado el hidrato de cloral en las venas, se ha provocado igualmente la anestesia.

Hagamos ahora algunas deducciones de estos datos.

¿Podrá decirse que el cloral obra como anestésico, transformándose en cloroformo dentro de la economía? Esto es dudoso, porque la experiencia nada ha sancionado aun.

Yo he usado el hidrato de cloral en un reducido número de casos. Primero, en una parturiente con eclampsia en el período de dilatación. El hidrato no influyó en manera alguna, á la dosis de 1 gramo cada hora, y luego cada media hora. Murió la enferma de apoplejía.

En los *Anales de Ginecología y Obstetricia*, que publica el Sr. Pajot, se cita otro caso que parece hallarse en contraposición al anterior. Se logró en él disminuir los ataques de la eclampsia, y después del uso del forceps, se salvaron la madre y la criatura. Pero es de advertir, que el autor de la observación Sr. Charriere, califica esta eclampsia de histérica, lo cual explica la diferencia del resultado; puesto que en la enferma asistida por mí la eclampsia era apopletiforme.

En otro parto de primeriza, que había durado ya tres días con rotura anticipada de la bolsa de las aguas, usé también el cloral después de cerciorarme de que los dolores eran espasmódicos, y no había empezado aun la dilatación del cuello. A la tercera dosis sobrevino, en efecto, el sueño; pero tuve que favorecer la dilatación del cuello con dos sangrias y tres baños. Ni aun el sueño era profundo, porque se despertaba la enferma en cuanto empezaba el dolor.

He usado también el cloral en una enferma que padecía un asma, procedente acaso de una lesión orgánica, aunque este punto no pudo comprobarse bien. Únicamente se produjo un sueño apacible, pero ninguna otra influencia benéfica.

En un cáncer de la matriz ensayé asimismo esta sustancia, y obtuve la primera noche un sueño profundo; pero siguiéndole al día inmediato un recrudecimiento extraordinario del dolor. Insistí otra noche, y ya el sueño no fué tan profundo, y le sucedió otra exacerbación no menos fuerte. Tuve, pues, que contentarme con volver á las sales de morfina, si bien estas no me proporcionaban un sueño tan completo.

En un histerismo proteiforme, después de haber ensayado todos los narcóticos y estupefacientes, usé el hidrato de cloral, que obró también como hipnótico, pero sin observarse cambio en las accesiones nerviosas.

De estos pocos hechos, y de los experimentos de diver-

Los profesores, puede deducirse que el hidrato de cloral produce con rapidez un sueño tranquilo, despertando los enfermos sin pesadez de cabeza y sin sufrir astringencia de vientre. Como anestésico, sobre todo en el parto, su acción es muy débil; cuando más modera el dolor; pero no le suprime.

Como hipnótico, pues, es un medicamento precioso: está indicado en los partos de las mujeres nerviosas, cuando pasan sin dormir y sin dolores largas horas y aun días. En estos casos conviene mucho un sueño reparador, una tregua dada á los dolores y agitación de las pacientes. Por lo demás, no corrige el cloral los espasmos, ni la rigidez espasmódica del cuello de la matriz.

Puede usarse esta sustancia en todos los periodos del parto, administrando hasta 5 ó 6 gramos, repartidos en dosis de 1 gramo cada una ó dos horas.

El cloroformo no se usa, como el cloral, en todos los periodos del parto. Aun los que emplean esta sustancia, la limitan al periodo de espulsion; porque no podría sin gravísimos inconvenientes, usarse también en el de dilatación.

En cambio, el cloroformo se usa en los casos de espasmo del cuello de la matriz, y cuando hay una excesiva resistencia en los músculos del periné. Bien es verdad, que, como yo he logrado corregir estos accidentes con el baño tibio, le prefiero al cloroformo, según dije en la sesión anterior.

Las contraindicaciones del hidrato de cloral son las mismas que las del cloroformo. Las lesiones orgánicas del corazón, del cerebro ó de otras vísceras esenciales á la vida.

Concluyo, pues, la exposición de estos puntos, deseando que los Sres. Académicos contribuyan á darles la conveniente ilustración.

El Sr. CASAS obtuvo en seguida la palabra y dijo: que se necesitaba cierto valor para dar su opinión respecto del punto que se discute, después del Sr. Alonso; pero que le animaba á ello su afición á la obstetricia y la situación en que los acontecimientos le habían colocado en la enseñanza oficial.

Hizo luego algunas observaciones respecto del descubrimiento y la historia de la anestesia, recordando, entre otras cosas, que Davy había ensayado el protóxido de azoe y observado la calma del dolor en una neuralgia dentaria, lo que le indujo á sospechar que semejante medio podría ser muy eficaz durante las operaciones quirúrgicas. Advirtió, por fin, que era notable el hecho de haberse abstenido por lo general la raza latina del cloroformo durante el parto, acogiendo por el contrario la raza anglo-sajona con marcada benevolencia.

Veamos, pues, continuó diciendo, en qué consiste la anestesia. Flourens ha localizado muy bien los fenómenos que la caracterizan durante sus diversos periodos. Al principio hay una especie de embriaguez; luego vienen movimientos desordenados que indican haberse comprometido el cerebelo; sigue la relajación de los músculos, que es el periodo de tolerancia, y en el cual se puede mantener largo tiempo á los enfermos. Yo he auxiliado á propinar el cloroformo á unos 500 sujetos, sin haber observado jamás la menor desgracia. Puede prolongarse la anestesia una ó dos horas, teniendo siempre presente el estado del pulso, del corazón y de las pupilas.

Empero, si se esfuerza más la cloroformización, se interesa la médula oblongada y puede sobrevenir la muerte.

Debo citar, sin embargo, el caso de un profesor inglés, que llegó hasta el cuarto periodo para practicar la versión en circunstancias en que pudo cerciorarse de que ningún otro medio le quedaba de conseguir su objeto, el cual efectivamente logró llevar á cabo mediante esta arriesgada tentativa.

Respecto de aparatos para usar el cloroformo, no hay duda que lo más sencillo es lo mejor; yo preferiría siempre la compresa ó el pañuelo según se usa más comúnmente.

Algunos proponen hoy una mezcla de éter, cloroformo y alcohol, juzgándola exenta de todo peligro, y á la verdad no me parece un recurso desatendible. En cuanto á la preferencia entre el éter ó el cloroformo, la juzgo más bien cuestión de simpatías.

La anestesia puede durar mucho tiempo, y se citan casos de haberla prolongado por más de cuatro horas. El Dr. Toca tuvo cerca de cinco horas anestesiado á un enfermo, para tratar de reducirle una luxación del húmero muy rebelde.

Verdad es que se refieren algunos casos de muerte por los anestésicos, pero, ¿está probado que todos estos casos sean debidos á la causa que se les atribuye? ¿No puede haber habido muertes repentinas que coincidan con la anestesia?

Se ha dicho que pueden resultar de la acción del cloroformo un síncope, una intoxicación por absorción, una embolia, etc. Pero hay medios de evitar todos estos accidentes y principalmente de remediarlos en cuanto se anuncian. Generalmente no se usa más que agua, ventilación y fricciones, para disipar los accidentes que indican el peligro; pero esto no basta. Puede ponerse en ejercicio la electricidad, excitando el nervio frénico desde la superficie esternal ó por medio de la electro-puntura. También se ha inyectado oxígeno en el pulmón.

Al llegar á este punto, suspendió su discurso el señor Casas por ser pasadas las horas de reglamento, y se levantó la sesión.

El Secretario perpétuo,

MATIAS NIETO SERRANO.

VARIEDADES.

El algodón y la guerra.

Ese azote de la humanidad en un tiempo en que parecía que el progreso de la civilización hubiera de disminuir las cuestiones que se suscitaran, con la filosófica razón, terminando para siempre esa manera de vencer afuer de sacrificar víctimas necesarias á la agricultura, á las ciencias, artes y comercio, y así que el engrandecimiento de la sociedad, puesto que de una nación es más grande, más rica y más respetada, cuanto más número de habitantes posea; es sensibilísimo, es hasta anti-humanitario, es hasta salvaje, y permítaseme esta expresión, que los hombres se maten por mezquinas ambiciones, socolor de querer hacer la felicidad de esta patria, cuando lo que hacen es destruirla.

Como profesor de la ciencia de curar, tócame solamente procurar los medios de aliviar la suerte de los desgraciados, sin distinción de partidos ni categorías, que les toca sufrir en el lecho del dolor, proceda la causa de lo que fuere, ya de heridas ó de padecimientos naturales; y con más motivo me sugieren esta idea, los horrores de esta guerra fratricida, y el apuro del Gobierno, invitando á la filantrópica sociedad á que contribuya á auxiliarle, entre otras cosas, con hilas, trapos y vendajes, precisamente de la materia de lino, que por su aumento de precio sólo la parte acomodada de la sociedad es la que lo puede gastar.

En vista de esto, todo cuanto pueda ser útil y económico en obsequio de la patria, y del que desgraciadamente tiene la suerte de verter su sangre por ella, por pequeño, por mezquino que sea, no debe despreciarse y si ad-

BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

RESÚMEN GENERAL de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los Profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el mes de la fecha.

	DISTRITOS.						SEXOS.				ESTADOS.			
	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º	TOTAL.	Hombres.	Mujeres.	Niños.	Niñas.	TOTAL.	Solteros.	Casados.
Existencia del mes anterior.	238	104	72	178	55	47	694	106	257	142	189	694	368	247
Han pedido asistencia en el mes actual.	422	248	278	318	128	140	1534	380	537	320	297	1534	837	529
TOTAL.	660	352	350	496	183	187	2228	486	794	462	486	2228	1205	776
ENFERMOS ASISTIDOS.	A domicilio.													
	Curados.	369	187	225	245	84	121	1231	229	446	256	300	1231	684
	Aliviados.	33	21	16	21	18	11	109	40	48	12	9	109	37
	Muertos.	57	23	29	39	18	22	188	37	30	63	58	138	43
	no ser pobres.	1	1	7	1	1	1	10	4	4	1	1	5	4
	desobedientes á los precep-	1	"	"	"	"	"	1	"	"	1	1	1	1
	tos facultativos.	3	2	1	1	"	"	7	2	3	1	7	4	2
	mudanza á otro Distrito.	5	13	7	13	4	"	42	9	14	11	8	42	23
	pase á la consulta.	16	9	10	15	4	"	54	23	26	3	54	18	27
	traslacion al Hospital.	175	96	55	161	55	44	586	142	223	114	107	586	205
	Quedan en tratamiento.													
TOTAL.	660	352	350	496	183	187	2228	486	794	462	486	2228	1205	776
ENFERMOS ASISTIDOS.	En las casas de Socorro.													
	EN CONSULTAS.	221	233	242	455	60	176	1387	247	447	362	331	1387	1090
	General.	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
	Especiales.	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
	TOTAL.	881	585	592	951	243	363	3615	733	1241	824	817	3615	2295
	Por los profesores de guardia permanente (accidentes).	163	118	206	209	119	150	965	398	361	150	56	965	527
	TOTAL GENERAL.	1044	703	798	1160	362	513	4580	1131	1602	974	873	4580	2822

OBSERVACIONES.

Las enfermedades reinantes han sido las erisipelas, las viruelas y el sarampion; las fiebres catarrales, gástricas é intermitentes; las bronquitis, el reumatismo y las pleuro-neumonias, presentándose tambien bastantes casos de anginas y tritis, y algunas metrorragias.

Además han tenido lugar 41 consultas para otros tantos enfermos.

Proporcion centesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha.

Curados 55,25. Muertos 8,43.

Madrid 30 de Noviembre de 1873.—El Comisario del servicio médico, JOSÉ ANTONIO COSÍAS.

RESÚMEN GENERAL de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal durante el mes de la fecha.

	DISTRITOS.	ESTADOS.				Sexo y número de los recién-nacidos.			OBSERVACIONES.
		Solteras.	Casadas.	Vindas.	TOTAL.	Varones.	Hembras.	TOTAL.	
PARTOS.	1.º	"	23	"	23	14	9	23	Dos partos fueron dobles.
	2.º	"	20	"	22	14	8	22	
	3.º	4	25	"	29	13	16	29	
	4.º	5	33	"	39	24	17	41	
	5.º	"	4	"	4	3	1	4	
	6.º	"	17	"	17	9	8	17	
TOTAL.....		10	122	2	134	77	59	136	Con los dos recién-nacidos correspondientes á dos partos dobles.
ABORTOS.	1.º	"	"	"	"	"	"	"	De sexo desconocido.
	2.º	"	"	"	"	"	"	"	
	3.º	"	"	"	"	"	"	"	
	4.º	"	"	"	"	"	"	"	
	5.º	"	"	"	"	"	"	"	
	6.º	"	1	"	1	"	"	1	
TOTAL.....		"	2	"	2	"	"	2	Cuyo sexo no pudo apreciarse.

Madrid 30 de Noviembre de 1873.—El Comisario del servicio médico, JOSÉ ANTONIO COSÍAS.

AVISO A LOS PRACTICOS.

Conviene mucho á los médicos tomar conocimiento del siguiente artículo que nos ha dirigido un compañero muy ilustrado:

Agua minero-arsenical peligrosa.

No hace muchos dias que viendo en consulta con mi amigo el Dr. Marengo, catedrático de la Facultad de Cádiz, á un enfermo en quien creimos indicados los arsenicales, me propuso aquel el agua mineral de la *Bourboule* en sustitucion de los preparados de arsénico que otras veces habia tomado el paciente. Algo desconfiado yo en materia de aguas minerales, cuya composicion va paralela con las ideas terapéuticas dominantes, le pregunté: ¿está usted seguro de que el agua de la *Bourboule* contiene arsénico?: me contestó que no tenia más datos de su composicion que los que constan en las obras de terapéutica y en el rótulo de las botellas que se venden.

Siendo el asunto delicado y digno de ilustracion, reclamé la de mi distinguido amigo el Dr. Saenz Diez para que me dijera si el agua en cuestion contenia arsénico: este respetable y eminente químico ha llevado su atencion más allá de lo que yo le pedia. El resultado del análisis me dejó sorprendido.

Yo dudaba de si contendria el agua de la *Bourboule* arsénico: no solo le tiene, sino que es en proporciones tan colosales que conviene se conozcan para evitar peligros.

Hé aquí la carta y nota del Sr. Saenz Diez:

«Sr. D. Ecequiel Martin de Pedro.

Muy señor mio: Remito á V. el resultado que deseaba conocer, deduciéndose que contiene mucho más arsénico ó arseniato de sosa de lo que dice el rótulo de la botella y de la que la asigna Trousseau en su terapéutica, al hablar del arsénico.

Siendo cantidad tan notable la que contiene, y más que lo que dicen, parece que ha sido adicionada, porque de lo contrario se hubiera encontrado en menor cantidad.

Es cuanto, etc.

MANUEL SAENZ DIEZ.

Febrero 7.»

La nota dice así:

«El agua mineral de *Bourboule* contiene, segun Thenard, 0 gramos 020 de arseniato de sosa en litro.

Del análisis que hemos efectuado resulta que un litro contiene 0 gramos 10624 de arsénico, que representa 0 gramos 0956 de ácido arsénico, ó bien 0 gramos 121 de arseniato de sosa.

De donde se deduce que contiene seis veces más de la cantidad asignada por Thenard.

Madrid 6 de Febrero de 1874.

M. S. DIEZ.»

Posteriormente me ha manifestado verbalmente el mismo señor que ha encontrado en la misma agua una respetable cantidad de *carbonato de hierro* no indicada por Thenard.

La botella de agua que ha sido analizada procede de la farmacia de D. José Maria Moreno, con todos los sellos que parecen indicar la autenticidad.

Como se ve por el análisis, el litro de agua que debia contener dos centigramos de arseniato de sosa, tiene en disolucion más de doce, ó sea cerca de dos granos y medio por litro.

El profesor que, fundado en lo que consta de esta agua en las obras, la administrara á las dosis de agua mineral, á las dosis que proponen los autores de terapéutica, á las dosis marcadas en el rótulo de la botella, se veria expuesto á un conflicto; en condiciones determinadas, á producir una intoxicacion mortal, y siempre á dar no un medicamento, sino un veneno. Las cantidades que corresponden á tres vasos de agua, que es lo que se propone en su administracion, contienen una cantidad inmensamente

mayor que la que todo práctico puede dar á un enfermo, sobre todo los primeros dias de su uso.

El objeto de esta nota es, pues, dar la voz de alto contra la administracion del agua de la *Bourboule*, por no corresponder su composicion á la dada á conocer por el químico que la analizó, por Thenard.

Ocorre preguntar: ¿el agua en cuestion es auténtica? Yo creo que el farmacéutico Sr. Moreno ha despachado las botellas que le han remitido de la fuente; pues repito tienen los sellos correspondientes.

Lo que es dudoso, ya lo indica el Sr. Saenz Diez, es que sea agua *natural*: sólo suponiendo que se prepare *artificialmente* se conciben discordancias tales en los resultados obtenidos en los análisis del químico francés y del español.

Sea cual fuere el motivo, nadie puede prescribir prudentemente el agua mineral de la *Bourboule*, que se vende embotellada, sin asegurarse de la cantidad de arseniato de sosa que contiene.

En resumen: el agua de la *Bourboule* que se vende no corresponde en su composicion á la que encontró Thenard, ni por la cantidad de arseniato de sosa, ni por la de carbonato de hierro, de que no hace mencion este químico.

Debe suponerse que el agua de la *Bourboule*, que se expende embotellada, es artificial y elaborada muy torpemente.

M. DE P.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Ha continuado el tiempo seco de las semanas anteriores, habiéndose hecho aún más caluroso en la presente; la temperatura, ha llegado á 27° y no ha bajado de 4 los vientos, aunque con poca fuerza, han soplado de los tres primeros cuadrantes, alternando de un modo muy irregular: el barómetro apenas ha marcado oscilaciones. Sin embargo, en los últimos dias ha humedecido el ambiente, aunque con escasa lluvia.

Apesar de las condiciones atmosféricas de la última semana, propias de época más adelantada del año, no ceden las enfermedades de principio de primavera, como los afectos catarrales y flegmasias agudas del pulmon y de las serosas; persisten con tenacidad las afecciones reumáticas agudas; á su vez los trastornos gastro-hepáticos y los estados tíficos aumentan algun tanto en número, sin disminuir de gravedad, siendo muy frecuentes los cólicos intestinales; en cambio las fiebres eruptivas siguen en disminucion.

Entre las enfermedades crónicas siguen los reumas antiguos y la tuberculosis pulmonal causando gran número de defunciones.

CRÓNICA.

Nombramiento. Le ha obtenido de médico forense del distrito de la Audiencia de esta capital nuestro amigo don Bibiano Escribano y Sevilla, médico que fué por oposicion de la real casa, con la dinastía de Saboya. Han sido tambien nombrados médicos de guardia del Hospital Nacional los señores Hidalgo y Capdevila, hijo este último del profesor del Hospital General D. Ramon Capdevila.

Muerte de D. Anselmo Clavé. *La Independencia Médica* de Barcelona dedica al célebre músico catalan las siguientes sentidas frases:

«En nombre de la higiene derramemos una lágrima sobre su tumba. El fundador de los coros populares, el que hizo músicos á nuestros obreros comunicando nueva luz á sus inteligencias, nuevos placeres á sus sentidos y puliendo la delicadeza innata de sus sentimientos, fué un verdadero

bienhechor de la humanidad. No en balde los espartanos eran músicos, porque como dice Plutarco, la música infunde el entusiasmo de la virtud. ¡Ojalá que la benéfica influencia de la obra de Clavé, de la cual hace años nos ocupamos en *La Revista de Cataluña*, no hubiera sido neutralizada en predicaciones de bienes imaginarios! El eco de los cantos de Clavé tardará en extinguirse en Cataluña, porque ellos constituyen hermosos paisajes y exactas fotografías de sus campos y montañas, de sus faenas agrícolas y marítimas, y de sus juegos y danzas.»

Rasgo de patriotismo. Leemos en el mismo periódico barcelonés, que el claustro de la Facultad de Medicina, respondiendo a una patriótica invitación del M. I. Sr. Rector de la Universidad, en sesión celebrada el día 6 del corriente, acordó por unanimidad que cada uno de los concurrentes a la mencionada sesión cedería por una sola vez dos días de haber, con destino a los gastos a que se ve obligado a hacer frente el Gobierno de la República para acabar con la guerra civil.

Universidad carlista. Dice *El Restaurador Farmacéutico* que D. Carlos el Pretendiente ha decretado el restablecimiento de la Universidad de Oñate. Por ahora haría mejor fundando hospitales.

La enseñanza oficial. Mientras que en España se ha pensado no há mucho en suprimir todas las Universidades que no rindieran beneficios al Estado, en Alemania cada uno de estos establecimientos cuesta por término medio 500.000 francos al año, y las dos Universidades oficiales de Bélgica

gastan cerca de 900.000 francos, pues las matrículas quedan a beneficio de los profesores, quienes con el sueldo y los emolumentos de matrículas y derechos de exámen llegan a disfrutar una renta de 45.000 francos.

Elección de un académico. La vacante que resultó en la Academia de ciencias de París por el fallecimiento de M. Nelaton acaba de ser cubierta con M. Gosselin.

Timbre. El derecho de timbre que han pagado los periódicos de las clases médicas hasta fin de Febrero, según la *Gaceta* del día 28 de Marzo último, es el siguiente:

	P. C.
EL SIGLO MÉDICO..... para la península.	564,90
Id..... para las Antillas.	76
El Génio Médico Quirúrgico..... para la península.	301,20
La Correspondencia Médica..... para id.....	234,30
El Anfiteatro Anatómico. para la península.	84,90
Id..... para las Antillas.	46,50
La Farmacia Española..... para la península.	113,10
El Cirujano..... para id.....	18,90
La Veterinaria Española. para id.....	10,50

Ojos artificiales. No es tan insignificante como pudiera suponerse la industria que consiste en la fabricación de ojos artificiales. Sólo en París se venden 400 semanalmente, y a la fábrica se hacen considerables pedidos de todas partes, hasta para la India inglesa y las islas Sandwich. En el almacén central hay criados tuertos para que aplicándose el ojo elegido por el comprador vea este el efecto que produce el órgano artificial, y se entere de la manera como ha de aplicarse.

¡Vaya un hallazgo! Los que se honran teniendo al mono por abuelo deberán haber leído con satisfacción el hallazgo que cierto periódico anuncia, tomándolo de uno de Siam. Cuéntanos que acaba de descubrirse en la isla de Borneo el lazo de unión entre el hombre y el mono. Nuestro querido abuelito (es decir el suyo) anda con frecuencia en dos pies, y es de vara y tercia de altura (¡nietos de un enano!); no construye habitaciones (lo propio que casi todos los animales) ni vive en familia (¡pues el parecido es verdaderamente asombroso!); duerme en cuevas ó en los árboles (como los lagartos é infinitos seres), no se le puede obligar a trabajar (lo cual revela cierto carácter de familia con muchos españoles, especialmente los que viven de la política); para tener uno hay que cogerlo con lazo en los árboles (cosa muy común en los animales); su lenguaje se compone de sonidos muy fuertes (¡más que los del burro?) y en fin las hembras dan señales de modestia cuando se las caza (¡timidez diríamos nosotros). Basta la simple lectura de lo

que precede para que cualquiera quede convencido de que es legítima y fiel la pintura de sus ascendientes. Cosas tales no inclinan mucho, sin embargo, á creer no que algunos hombres descienden del mono, sino que son monos en realidad.

Congreso de farmacéuticos. En el mes de Agosto próximo se celebrará en San Petersburgo un congreso internacional de farmacéuticos. ¡Suponemos que no faltará quien represente en él á la farmacia española.

VACANTES.

Lo están. La de médico-cirujano de Montijo, dotada con la asignación de 4.625 pesetas incluso la Beneficencia, dicha cantidad será entregada por trimestres vencidos, consta la población de 170 vecinos, y se halla distante de la capital de Madrid 16 leguas y cinco de Torrelaguna, cabeza de este partido.

Los aspirantes, doctores ó licenciados en medicina, dirigirán sus solicitudes documentadas al señor alcalde presidente del término de 30 días desde el en que aparezca este anuncio en el *Boletín*.

Montejo 14 de Marzo de 1874.—El alcalde, Segundo de Frutos.

—La de médico-cirujano de Bande (Orense); su dotación de 750 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres pagadas de fondos municipales y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—Las dos de médico-cirujano de Novelda (Alicante), dotadas cada una con 700 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de los enfermos pobres y las iguales con los vecinos pudientes, las solicitudes hasta el 30 del corriente.

ANUNCIOS.

OBRAS DE MEDICINA,

CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS.

Se proporcionan á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, con la rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

SE VENDEN EN LA ADMINISTRACION DE ESTE PERIÓDICO.

TROUSSEAU Y H. PIDOUX.—*Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edición, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

MALGAIGNE.—*Tratado de anatomía quirúrgica y de cirugía experimental*, traducida de la segunda edición francesa por D. Matías Nieto y Serrano, doctor en medicina. Es la obra más estensa, y redactada bajo un plan más nuevo y filósofo que se ha escrito sobre este ramo de la medicina. Dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas, en 8.º, 56 rs.

MONNERET Y FLEURY.—*Tratado completo de patología interna*, traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía. En este tratado se estudian las enfermedades internas con toda la extensión que se puede apetecer; se exponen y citan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los autores antiguos y modernos: se hace una crítica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el día; en una palabra, se presentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfermedad. Esta obra suple á una biblioteca completa de patología interna. Nueve tomos en 4.º á dos columnas, 280 rs.

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



Del empleo de la resina de Cannabis indica bajo la forma de cigarrillos, preparados por los Sres. Grimault y C., contra el asma y las diferentes enfermedades de las vías respiratorias.

La familia de las ortigáceas produce dos especies de cáñamo, el cáñamo común ó textil, *Cannabis sativa*, y el cáñamo indio, *Cannabis indica*. Solo este último pertenece á la materia médica. Llámale los árabes *haschish*; esto es, la yerba, porque la consideran como la más preciosa de todas las plantas. Comprenden también bajo esta denominación todas las preparaciones que tienen por base el cáñamo. En Argelia llámale *haschish-al-fokara*, la yerba de los faquires.

Las primeras aplicaciones del cáñamo indio á la terapéutica hicieronse en Viena y Berlín, de donde se difundió luego su uso en Francia é Inglaterra.

Los resultados obtenidos fueron notabilísimos y demostraron hasta la evidencia que el cáñamo indio es un antiespasmódico especial que no tiene sucedáneo en la terapéutica, y que está destinado á prestar los más eminentes servicios en todas las enfermedades de las vías aéreas.

Es en efecto el antiasmático por esencia, tomando esta expresión en su acepción más lata. Su acción no se limita solamente al asma propiamente llamado, se extiende á las dispepsias de todo género, y este es el punto de vista verdaderamente práctico y útil bajo el cual debe considerarse esta sustancia, según claramente resulta de los profundos estudios hechos por los ingleses y alemanes. Debemos decir además como complemento que se prescribe contra el reumatismo, contra las diversas nevrosis, el insomnio, las erecciones nocturnas, la amenorrea, que en las hidropesias se administra como diurético; que Vanden Corput lo propina como sedativo unido al hipulino, y que el Dr. Debaut preconizaba una preparación análoga contra la amenorrea que, acompañada de jaqueca, se produce en las épocas menstruales; y en fin, que el Dr. Moreau, de Tours, cuyo nombre figura en la historia de este medicamento, lo usa en el tratamiento de las afecciones mentales.

Debe el Cannabis sus propiedades á una sustancia pulverulenta resinosa, de color verde oscuro, que es la cannabina ó sea la haschishquina. Esta resina se encuentra acumulada en las extremidades de los tallos de la planta y en los folículos que envuelven las semillas y no existe en las hojas, y por lo mismo no gozan estas de propiedad alguna.

Los indígenas recogen la cannabina cuando la planta está en flor y aun cuando principia á cuajar el fruto. Merced al medio indicado por el Sr. Gastinel, puede hoy día obtenerse en un estado casi puro.

Nuestros cigarrillos están compuestos con hojas de plantas inertes previamente impregnadas de una solución alcohólica normal (dórica) de cannabina, con adición de una pequeña cantidad de nitrato de potasa. Esta sal, elemento activo de los diversos cigarrillos fumigatorios, no solo facilita la combustión, sino que contribuye á la eficacia del remedio. Los vendemos en un estuche que tiene la forma de una petaca.

Para que el uso de los cigarrillos produzca un resultado satisfactorio, es menester aspirar lentamente su humo, haciéndole penetrar en el pecho y luego expelerle por la nariz. Así estos benéficos vapores multiplican su contacto con la laringe, la tráquea, los bronquios, los pulmones, la boca y las fosas nasales, y con este prolongado contacto todas las membranas mucosas absorben los principios útiles.

Las fumigaciones deben hacerse según el estado del enfermo, de dos á cuatro veces al día, siempre algún tiempo antes ó después de las comidas, y siendo posible, en una habitación cerrada, pues estas condiciones son las más favorables para producir un pronto alivio, que las más de las veces se obtiene con la mitad de un cigarrillo.

Los cigarrillos indios de Grimault y C.^a se encuentran ahora en todas las farmacias. (3.872.)

De la asociación del hierro con la manganesa por BURIN DUBUISSON.

¿Es el hierro el único modificador que puede cooperar á la reconstitución de los glóbulos sanguíneos y á la regeneración de la sangre? ¿Es en realidad el único reconstituyente? Así se ha creído durante largo tiempo, y la materia médica no ha encontrado otro, antes que los trabajos de los doctores Hannan, Martin Lauger y Pétrequin dieran á conocer la manganesa como sucedáneo, y sobre todo como ayudante del hierro. Por esto, antes de este descubrimiento, el facultativo se veía perplejo muchas veces, como por ejemplo, cuando una cloro-anemia iba unida á afecciones cancerosas ó degeneraciones orgánicas. Ciertas clorosis había que resistían tenazmente á la medicación calibreada, y hasta con esta se agravaban: otras en que se experimentaba cierta modificación benéfica pero estacionaria, como si el hierro hubiera agotado su acción sobre ella. Otras había, en fin, que cediendo más ó menos á la acción de los ferruginos, no quedaban libres de recaídas. Había indicaciones para prevenir estos diferentes casos, porque todos los prácticos están de acuerdo en reconocer el grave peligro que ofrece la duración prolongada de la cloro-anemia y la clorosis, sobre todo en pacientes predispuestos á hemorragias, escrófulas, etc.

Al Dr. Pétrequin de Lyon cabe la gloria de haber llenado el vacío que en el tratamiento de las enfermedades hemáticas dejaba el hierro, y merced á sus perseverantes é inteligentes investigaciones ha dotado la medicina de un nuevo reconstituyente, dando á conocer la manganesa. En los casos en que el hierro no ejerce acción alguna obra la manganesa, siendo sus efectos tanto más seguros por hallarse asociada al hierro.

La adición de la manganesa hace que el hierro sea no sólo más soportable, sino también más activo y más eficaz.

Los efectos terapéuticos de las preparaciones ferro-mangánicas, están hoy día plenamente confirmados por todos los resultados prácticos y la ciencia médica puede vanagloriarse de haber conquistado un precioso agente curativo más.

Hé aquí las principales indicaciones á que responden estas preparaciones. Son de un efecto admirable en la clorosis que determina la evolución de la pubertad en las jóvenes (y es de notar, sea dicho de paso, que esta enfermedad es mucho más frecuente de lo que se cree en los jóvenes y hasta en los adultos) y prestan incontestables servicios en las metrorragias peligrosas de la edad crítica.

Bajo su influencia desaparecen rápidamente la amenorrea, la dismenorrea y el edema de las extremidades inferiores que de ordinario las acompañan, y su eficacia no es menos notable contra las caquexias anémicas, consecuencia de las fiebres intermitentes de larga duración.

También producen efectos muy notables en las cloro-anemias complicadas de supuraciones de larga duración, en las afecciones estrumosas, sifilíticas, cancerosas y en la tisis. (En estos últimos casos aconsejamos dar la preferencia á las píldoras y al jarabe de iodo ferro-mangánico.)

En fin, producen modificaciones favorables en todas las afecciones nerviosas que van íntimamente unidas á las enfermedades de la sangre (dispepsias, gastralgias, gastrodinias, gastro-eutaralgias) las nevropatías con debilidad proveniente, ya de excesos venéreos, ya de onanismo ó ya de crecimiento demasiado rápido, las leucorreas, la diabetes, etc.

Tales son, en resumen, los resultados adquiridos hoy por la ciencia.

Las fórmulas de Pétrequin son poco numerosas, y han sido preparadas con el más minucioso cuidado y con elementos químicamente puros por el farmacéutico Burin du Buisson, correspondiendo estas á las del hierro más generalmente aprobadas.

- 1.^a Píldoras de carbonato de hierro y de manganesa.
- 2.^a Grageas de lactato de hierro y de manganesa.
- 3.^a Píldoras de iodo de hierro y de manganesa.
- 4.^a Jarabe de iodo de hierro y de manganesa.
- 5.^a Hierro mangánico reducido por el hidrógeno.
- 6.^a Polvos de hierro mangánico para bebidas gaseosas.

Las píldoras y grageas contienen cada una cuatro granos de sal doble de hierro y de manganesa.

Las farmacias de los Sres. Borrel hermanos y Moreno Mi-quel tienen un surtido de estos productos. (3.831.)

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de copaiba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

« Su eficacia no efectúa ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPER DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyelo en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, (la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio).—Precio en España, 11 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.



VERDADEROS GRANOS De SALUD del Dr FRANCK

El mejor y el mas útil de todos los purgativos. — Existen numerosas falsificaciones. — Exigir ademas de la firma: **A. Rouvière**, con tinta encarnada, esta etiqueta en cuatro colores. — Paris, Farm. **LEROY**, rue d'Antin, 13. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor á 8 y 14 rs. caja, Sres M. Miquel, —Escolar, —S. Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. C. SENAIVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: Paris, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,

de Aix. (Francia)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. Dorvault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

PILULES DE HOGG

1. PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2. PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortalecer los temperamentos debilitados.

3. PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atonicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th:—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirrolato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Ciencias, Ciencias industriales de París. Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve al sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue de Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

Deiódulo de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15r.

TENIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz intestinal. 86r. Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, rue de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beautreillis, 23. — LYON, Vezu, cours Morand, 5. — MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

GRADOS SIN ASISTENCIA.

Los señores profesores en artes, letras, ciencias y música, el clero, los médicos, los dentistas y los artistas que deseen obtener, sin necesidad de presentarse, título y el diploma de Doctor ó de Bachiller de una Universidad de primer orden, pueden dirigirse con carta certificada á Medico, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente todas las noticias, obligándose además á facilitarles los títulos mediante la retribucion que se estipule.

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSFITOS

DEL Dr CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANES

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL Dr CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escusar los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.